

HENRY CHARLES LEA Y SU APORTACIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA.

Sara Granda
Universidad de
Castilla- La Mancha
Sara.Granda@uclm.es

Resumen: El trabajo aborda el análisis de la obra histórica del que ha sido considerado uno de los grandes historiadores norteamericanos del siglo XIX y principios del XX. El estudio realizado sobre la base de los materiales existentes en la *Henry Charles Lea Library*, donada por el historiador a la Universidad de Pennsylvania, viene precedido de un apunte biográfico, necesario para comprender cabalmente sus posiciones sobre la Iglesia católica que le hicieron ser blanco de enconados ataques y duras críticas. Alabado por unos y vituperado por otros, su extensa obra y, en particular, sus sólidos estudios sobre la Inquisición, siguen siendo en la actualidad una referencia clásica en la historiografía. No obstante, de una obra integrada por más de cien títulos, incluyendo los escritos menores, solo tres han sido traducidos al español.

Palabras clave: Inquisición medieval – Inquisición moderna – Reforma luterana – Iglesia católica – Brujería – Papeles Henry Charles Lea – Biblioteca Henry Charles Lea –.

Abstract: This paper analyses the historical work of one of the greatest American historians of the 19th and early 20th centuries. The work was undertaken using the materials found in the *Henry Charles Lea Library*, donated by the historian to the University of Pennsylvania, and is preceded by a biographical outline which is necessary in order to understand his opinions on the Catholic Church, which caused him harsh criticism. Praised and condemned, his extensive works, and especially his solid studies on the Inquisition, are nowadays still a classic reference in historiography. Nevertheless, from a work of more than one hundred titles, including less important writings, just three of them have been translated into Spanish.

Key words: Medieval Inquisition - Modern Inquisition - Lutheranism - Catholic Church - Sorcery - Henry Charles Lea Papers - Henry Charles Lea Library.

1. Introducción

Se cumple este año el centenario del fallecimiento de Henry Charles Lea, uno de los más grandes historiadores norteamericanos¹, célebre por sus sólidos y extensos estudios sobre la Inquisición y otras relevantes aportaciones a la historiografía, a quien se ha atribuido el mérito de “realizar el paso, al menos en los Estados Unidos, del método subjetivo al objetivo o científico de escribir la Historia”².

¹ Así lo calificaba el académico Pedro SAINZ RODRÍGUEZ en su “Advertencia Preliminar” a la edición en español de H. C. LEA, *Historia de la Inquisición española*, 3 vols. trad. de Jesús TOBIO y Ángel ALCALÁ, revisada y prologada por Ángel ALCALÁ. Fundación Universitaria Española. Madrid 1983, pág. X. Corrobora esta afirmación Edward PETERS, “Henry Charles Lea (1825-1909)”, en *Medieval Scholarship biographical studies on the formation of a discipline*, vol. I, Garland Publishing, Inc. New York and London 1995, págs. 89-99: “el mejor historiador del siglo XIX en América y el historiador americano más experto en la Europa medieval hasta Charles Homer Haskins” (pág. 89); también Ángel ALCALÁ, “Prólogo” al vol. I de H. C. LEA, *Historia...*, pág. XXXVII, constata que cuando Lea murió era reputado “el mejor historiador científico de Norteamérica y uno de los más solventes del mundo sobre los temas de su especialidad”; y coetáneos como el historiador belga Paul FREDERICQ, autor del laudatorio ensayo crítico que prologó las ediciones en francés y en alemán de la obra de Lea sobre la Inquisición medieval, en un escrito de 1910, “A great historical writer, Henry Charles Lea”, conservado en HCLP, caja 181, carpeta 2391, folio 1, situaba a Lea en la cúspide de la historiografía norteamericana, equiparándolo a historiadores tan reconocidos entonces en Europa como William Prescott, George Bancroft y John Lothrop Motley.

² Ángel ALCALÁ, “Prólogo” al vol. I de H. C. LEA, *Historia...*, pág. XLV, siguiendo a William M. ARMSTRONG, “Henry Charles Lea, Scientific Historian”, en *Pennsylvania Magazine of History and Biography*, vol. LXXX, 4 (1956), págs. 465-478. El carácter científico que este autor atribuye a la obra de Lea reside primordialmente en el empleo casi exclusivo de documentación archivística frente al método basado en crónicas y relatos característico de la historiografía anterior. Mérito por el que quizás pueda considerarse a Lea “el padre de la historiografía moderna en América”, según

HENRY CHARLES LEA
Y SU APORTACIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA

La obra de Lea nos acerca a una figura dotada de una personalidad extraordinariamente singular. Su extensa producción impresa – a la que hay que añadir la que permanece aún manuscrita – no se reduce al ámbito de la Historia – campo al que, por razones obvias, se restringe nuestro análisis – sino que comprende desde estudios científicos, poesía y crítica literaria hasta sátira política y artículos en la prensa sobre cuestiones de actualidad. Editor, financiero, científico, hombre de letras, consumado lingüista, filántropo, pensador influyente y reformador político, con una vida pública activa y completa, aún tuvo tiempo y energías para consolidarse como gran historiador. Una vocación tardía, en la que no escatimó esfuerzos ni económicos ni de intensa, aunque intermitente, dedicación. Autodidacta, jamás fue a ninguna escuela ni Universidad, lo que no impidió que su labor fuese reconocida con varios doctorados *honoris causa*³.

Salvo una corta temporada en París durante su niñez y alguna breve estancia en Londres en su madurez, nunca salió de Norteamérica, pero su obra histórica se halla sólidamente apoyada en fuentes originales: manuscritos y otros fondos documentales de los principales Archivos y Bibliotecas extranjeros, que se hizo copiar y enviar, siempre a cambio de generosas retribuciones. Su considerable fortuna y sus contactos con las élites sociales le permitieron tejer una red internacional de colaboradores intelectuales; su asombrosa capacidad, su rigor e infatigable dedicación hicieron el resto⁴.

afirmaba Pedro SAINZ RODRÍGUEZ en su citada “Advertencia...”, pág. X. A este respecto hemos podido consultar un antiguo escrito en el que ya se elogiaba el “método científico” que caracterizaba el trabajo de Lea, publicado en vida del historiador. Se trata del artículo de Edward P. CHEYNEY, “What is History?”, en *The Alumni Register*, vol. XII, nº 1. University of Pennsylvania. Philadelphia, noviembre de 1907, 16 folios, archivado en HCLP, caja 157, carpeta 1979, donde refiriéndose a la obra de Lea, decía: “Esta es la moderna concepción de la historia, en contraste con la concepción ética o literaria. Se podría llamar método científico de tratar la historia [...], ir directamente a la materia prima desde la que todo el conocimiento histórico se debe construir” (ibidem, folios 10-11).

³ Vid. Apéndice 1.

⁴ Cualidades que fueron reconocidas a Henry Charles Lea y figuran en la leyenda de la inscripción en el pedestal del busto en bronce de Lea – obra del escultor Charles Grafly – que preside la entrada de la escuela pública que lleva su nombre en la ciudad de Filadelfia: “No ahorró esfuerzo alguno, no perdió el tiempo”.

Este trabajo es fruto del periodo que pasé en la Universidad de Pennsylvania (Filadelfia), durante el verano de 2008, con el objetivo de realizar un estudio de la obra histórica de Henry Charles Lea. La sede idónea para ello era la propia biblioteca del historiador norteamericano, donde se halla la totalidad de su producción – de imposible acceso por otra vía –, donada a su muerte a la Universidad de su ciudad. La *Henry Charles Lea Library* [en adelante, HCLL] ocupa la sexta planta del edificio de la Biblioteca principal de la Universidad, denominada *Van Pelt- Dietrich Library*. Alberga la inmensa biblioteca – superior en su época a la de la propia Universidad – y despacho del historiador bajo una gran claraboya ornamentada, tal y como se hallaba en su domicilio; a ello se añade el cuantioso material que se ha ido adquiriendo desde entonces con cargo a generosos legados testamentarios de Lea y sus descendientes. Particularmente interesante es el apartado *Henry Charles Lea Papers* [en adelante, HCLP], ubicado en la Sección *Walter and Leonore Annenberg Rare Book and Manuscript Library*, en el Departamento de Colecciones Especiales. En este lugar se archiva en doscientas tres cajas numeradas y, dentro de ellas, en casi dos mil quinientas carpetas la asombrosa colección de documentos y manuscritos que se hizo transcribir y enviar desde los principales archivos europeos e iberoamericanos, las fuentes originarias que tan abundantemente utilizó el historiador en sus escritos; también se ha catalogado en dichas cajas y carpetas su correspondencia, sus anotaciones para conferencias, artículos y discursos, los borradores manuscritos de su obra, materiales inéditos, las reseñas a sus trabajos y otros documentos de interés, cuya localización orienta el Catálogo-Registro realizado en 1995 por Margaret Kruesi, bibliotecaria de la *Library of Congress* de Washington.

Ha sido imprescindible para la realización de este trabajo la ayuda profesional que constantemente me brindaron John Pollack, Amy Hutchins y Nancy Shawcross, encargados de la biblioteca y guías certeros de mis pesquisas. El profesor Edward Peters – conservador oficial de la memoria de Lea, sobre el que ha publicado artículos, ensayos, prólogos e introducciones a la edición póstuma de algunas de sus obras, titular desde hace años de la cátedra Henry Charles Lea de Historia medieval en la Universidad de Pennsylvania y, como tal, bibliotecario-director de la HCLL – respondió solícitamente a cuántas dudas le planteé. Por último, *the last but not least*, he contraído una impagable deuda de gratitud con el profesor

Feros que con su amable disponibilidad facilitó mi trabajo cooperando todo lo que pudo, y fue mucho, a que fuera provechoso.

2. Breve apunte biográfico

La biografía definitiva de este personaje polifacético, que dejó honda huella en sus contemporáneos, aún no se ha escrito⁵. No

⁵ En lo esencial los datos se toman de: Felice TOCCO, "Henry Charles Lea", en *Archivio Storico Italiano*, 1889, 5, 288-308; IDEM, *Henry Charles Lea e la Storia dell'Inquisizione Spagnola*, Tipographia Galileiana, Firenze, 1911; Thomas BOUQUILLON, "Henry C. Lea as a Historian of Sacred Theology", en *American Catholic Quarter Review*, enero 1891; Joséph BLÖTZER, "Henry Charles Lea", en *Historiches Jarbuch del Görres-Gessellschaft*, 1910. vol. 11; Edward P. CHEYNEY, "Henry Charles Lea, 1825-1909", en *Proceedings of the British Academy*, vol. 5, Oxford 1910; IDEM, "On the Life and Works of Henry Charles Lea", en *Proceedings of the American Philosophical Society*, 1911, vol. 50, n° 198, págs. 3-51; Hampton L. CARSON, *Henry Charles Lea*. Address at he Presentation of the Memorial of Henry Charles Lea to the Henry Charles Lea School in Philadelphia, 31 mayo 1917, en HCLP, caja 181, carpeta 2392; Paul FRÉDERICQ, "Historiographie de l'Inquisition". Ensayo introductorio a la traducción francesa de Salomon Reinach de H. C. LEA, *Histoire de l'Inquisition au Moyen-Age*. Paris 1900-1901, págs. V-XXVIII; Paul Maria BAUMGARTEN, *Henry Charles Lea's Historical Writings*. New York 1908; Charles H. HASKINS, "A tribute to Henry Charles Lea", *Publications of the Massachusetts Historical Society*, 1909, 43, págs. 183-188; James Henry LEA - Georges Henry LEA, *The Ancestry and Posterity of John Lea*. Lea Brothers & Co. Philadelphia and New York 1906; George NEILSON, "Henry Charles Lea", en *Scottish Historical Review*, 1910, 7, págs. 296-300; Edward Scully BRADLEY, *Henry Charles Lea. A Biography*. University of Pennsylvania Press. Philadelphia 1931; Arthur C. HOWLAND (Editor): H. C. LEA, *Materials toward a History of Witchcraft*. University of Pennsylvania Press. Philadelphia 1939; IDEM (Editor): H. C. LEA, *Minor historical writings and other essays*. University of Pennsylvania Press. Philadelphia 1942; John M. O'BRIEN, "Henry Charles Lea: The Historian as Reformer", en *American Quarterly*, 19, págs. 104-113; William M. ARMSTRONG, "Henry Charles Lea, Scientific Historian", en *Pennsylvania Magazine of History and Biography*, LXXX, 4 (1956), págs. 465-478; Ángel ALCALÁ, "Prólogo" al vol. I de H. C. LEA: *Historia de la Inquisición Española*, págs. XXIX-XXXVII.

Han sido imprescindibles para la redacción de estas líneas varios trabajos publicados por Edward PETERS, entre otros: "Una morada de monstruos: Henry Charles Lea y el descubrimiento americano de la Inquisición", en Ángel ALCALÁ y otros: *Inquisición Española y mentalidad inquisitorial*.

obstante, la de Bradley, pese a que él mismo la calificó modestamente de *fragmentaria*⁶, brinda una información extraordinaria⁷. Además sobre Lea han proliferado estudios biográficos, artículos, ensayos y escritos de la más diversa índole – desde los más eruditos como los del profesor Edward Peters, hasta meros memoriales o semblanzas – que suministran datos precisos sobre su vida, su entorno y su obra.

Una inusual coincidencia se observa en la mayoría de los trabajos dedicados a analizar la obra de Lea, y es que se considera conveniente aludir, con mayor o menor profundidad, a la trayectoria vital del personaje, como elemento necesario para entender cabalmente sus posiciones⁸. Firme tal presupuesto, y sin intención de

Ed. Ariel. Barcelona 1984, págs. 518-541; “Henry Charles Lea (1825-1909)”, en *Medieval Scholarship, Biographical Studies on the Formation of a Discipline*, editado por Helen Damico and Joséph B. Zavadil, vol. 1, págs. 89-99, Garland Publishing, Inc. New York 1995; “Ecclesiastical History in the Nineteenth-Century Perspective: Henry Charles Lea’s Studies in Church History”, en *Studies in Church History*, AMS, inédito, que hemos manejado por gentileza del autor; “Henry Charles Lea and the libraries within a Library”, en *Scholarship at Penn Libraries*. University of Pennsylvania, Philadelphia 2000, págs. 33-59. También R. Kenneth BUSSY, *Two Hundred Years of Publishing: a history of the oldest publishing company in the United States, Lea & Febiger 1785-1985*. Lea & Febiger. Philadelphia 1985; y Rafael BENÍTEZ SÁNCHEZ-BLANCO, “Estudio Preliminar” a la edición en español de H. C. LEA, *Los moriscos españoles: su conversión y expulsión* (trad. Jaime LORENZO). Utilizamos la segunda edición. Universidad de Alicante 2001. Un listado, con pretensión de exhaustividad, de los libros, artículos y ensayos biográficos publicados sobre Henry Charles Lea se encuentra en HCLP, caja 181, carpeta 2411, folios 58 y ss. En la misma caja 181, carpeta 2375, folios 1-4 hay una relación de sus principales datos biográficos.

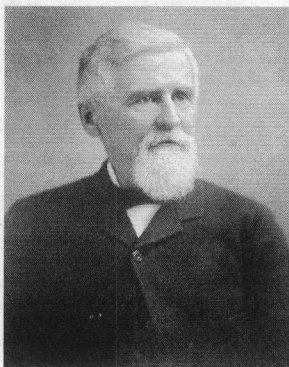
⁶ Edward S. BRADLEY, *Henry Charles Lea...*, pág. 3.

⁷ Dada la fecha en que la escribió, Bradley contó con el testimonio de primera mano de familiares y amigos de Lea y tuvo a su disposición materiales hoy día perdidos. También manejó las fuentes de la HCLL y, en especial, los documentos que en la actualidad se encuentran archivados en HCLP. En aquellos momentos no existía la actual catalogación y registro, por lo que la cita de Bradley fue obligadamente genérica (habitualmente se remite a *Lea Library*). Esto ha dificultado en ocasiones la verificación del documento original utilizado; en esos casos nos hemos remitido a Bradley. Para el material que hemos examinado directamente citamos por las cajas y carpetas numeradas en que se encuentra ahora archivado.

⁸ Así lo hacen, en la edición en español de dos de sus obras, Ángel ALCALÁ, “Prólogo” al vol. I de H. C. LEA, *Historia de la Inquisición Española*; y

HENRY CHARLES LEA
Y SU APORTACIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA

una exhaustividad que desbordaría las pretensiones de este trabajo, nos referiremos a alguno de los aspectos más representativos de la rica biografía de Lea.



HCLP, caja 202, Fotografía-Retrato.

Henry Charles Lea nació el 19 de septiembre de 1825 en un barrio residencial de Filadelfia⁹, en el seno de una familia culta y acomodada. Su padre, Isaac Lea (1792-1886), editor y científico erudito, descendiente de familia cuáquera¹⁰, se casó en 1821 con Frances Anne Carey (1799-1873), católica de ascendencia irlandesa¹¹.

Rafael BENÍTEZ SÁNCHEZ-BLANCO, "Estudio preliminar" de H. C. LEA, *Los Moriscos...*

⁹ El 117 (actual 249) de South Eight Street era entonces el domicilio familiar. Más tarde, cuando Henry Charles Lea tenía nueve o diez años, la familia se instaló en el 360 de Walnut Street (ahora 1310). Curiosamente Lea volvería a vivir en esa misma calle en su madurez, pues en 1869 se trasladó con su familia a la espaciosa casa que se había hecho construir en el 2000 de Walnut Street, donde instaló la grandiosa biblioteca que a su muerte sería donada a la Universidad de Pennsylvania.

¹⁰ Descendía del pionero John Lea, que había llegado a aquellas tierras en 1699, formando parte del grupo de cuáqueros que acompañaron a William Penn. Isaac Lea perdería su derecho de nacimiento a ser miembro de la Sociedad de Amigos por haber participado en la guerra contra Inglaterra en 1812.

¹¹ Era hija de Matew Carey, patriota irlandés que en 1784 hubo de emigrar a los Estados Unidos huyendo de la persecución del gobierno británico por su abierta crítica contra la política irlandesa de Gran Bretaña. Previamente había estado exiliado en París, donde conoció a Benjamin Franklin, para cuya editorial trabajó; una vez en Filadelfia, Lafayette proporcionó a Matew Carey ayuda económica para editar el periódico *The Pennsylvania Evening Herald*. Además de este y otros periódicos de corta vida, Carey fundó una editorial a

Quizás el interés de Henry Charles Lea por las religiones y las creencias surgió de su propio entorno familiar, de diversa adscripción religiosa¹², lo que hubo de contribuir a fomentar el espíritu de imparcialidad que luego reivindicaría en sus escritos históricos¹³.

Henry y su hermano mayor Matew Carey¹⁴ fueron educados en casa por un preceptor, Eugenius Nulty, nativo irlandés del que recibieron una esmerada educación: latín, griego, matemáticas, química, botánica, astronomía e idiomas europeos. Henry, un niño débil y enfermizo, destacó desde el principio por su aptitud para el estudio, su capacidad para el método analítico y su destreza en el dominio de idiomas.

Muy jóvenes ambos hermanos trabajaron en el laboratorio químico *Booth and Boye*, ocupación a la que Matew Carey se

la que, a raíz de su matrimonio con Frances Carey, se incorporó Isaac Lea. Con el tiempo llegaría a ser la empresa editorial más fuerte de Filadelfia, que publicó obras de Thomas Jefferson, Parson Weems, Walter Scott... y la primera Biblia de edición americana. Una editorial que, con diversas denominaciones, ha subsistido hasta la actualidad: *Carey, Steward and Company* (1792-1817), *Matew Carey and Sons* (1817-1822), *Carey and Lea* (1822-1827), *Carey, Lea and Carey* (1827-1833), *Carey, Lea and Blanchard* (1833-1838), *Lea and Blanchard* (1838-1850), *Blanchard and Lea* (1851-1865), *Henry Charles Lea* (1865-1885), *Lea Brothers and Company* (1885-1908) y *Lea and Febiger* (desde 1908). Durante la etapa en que Henry Charles Lea estuvo al frente de la editorial retiró las publicaciones generales y literarias y encaminó el negocio a las publicaciones médicas, que aún sigue siendo un sector clave en Filadelfia.

¹² Según E. A. RYAN, "The Religion of Henry Charles Lea", en *Melanges Joséph de Ghellick S. J.*, Gembloux 1951, vol. 2, págs. 1043-1051, parece que la madre de H. C. Lea abandonó el catolicismo poco después de su matrimonio y que la familia se integró primero en el episcopalismo y después en la Unitarian Church de Filadelfia.

¹³ Su abuelo, Matew Carey, se vio envuelto en una tumultuosa disputa dentro de su propia parroquia en Filadelfia, St. Mary, conocida como *el cisma Hogan*. El propio Lea presenció los disturbios anticatólicos de 1844, cuando dos iglesias y varios negocios católicos de su ciudad fueron quemados, y, pese a su condición de protestante, contribuyó a la defensa de las propiedades católicas durante las tensas semanas que siguieron a los altercados.

¹⁴ Fueron tres hermanos: Matew Carey Lea (1823-1897), Henry Charles Lea (1825-1909) y Frances Lea (1834-1894).

HENRY CHARLES LEA
Y SU APORTACIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA

dedicaría de por vida¹⁵. Fruto de esta experiencia fue el primer trabajo publicado por Henry, cuando sólo contaba dieciséis años, sobre el peróxido de manganeso¹⁶. Si es notable en esta etapa de juventud la influencia paterna en cuanto al interés de Henry por las ciencias naturales, no lo es menos la de su madre, de quien heredó la afición por la literatura. La obra escrita de Lea abarca también esta especialidad ya que publicó ensayos sobre historia de la literatura francesa, estudios sobre poetas contemporáneos, traducciones de poesía clásica y crítica literaria¹⁷.

En 1843, con dieciocho años, Henry entró a trabajar en la empresa editorial familiar, incorporándose como socio en 1851¹⁸ tras contraer matrimonio con su prima Anna Carolina Jaudon¹⁹, de cuya unión nacieron cuatro hijos: Frances Henry (1851-1902), Charles Matew (1853-1927), Nina (1855-1927) y Arthur Henry (1859-1938).

Lea se convirtió en un influyente hombre de negocios, financiero, propietario de inmuebles, uno de los empresarios más prósperos de su tiempo. No obstante sus gustos iban en otra dirección y, sin descuidar sus responsabilidades empresariales, encontró tiempo para dedicarse al estudio y a la investigación, que siempre consideró una ocupación gratificante y la más idónea para aliviar las tensiones de su trabajo. Como explicaba él mismo: “Más de una vez he sentido el peligro, en medio del vértigo provocado por el éxito en los negocios, de convertirme en una mera máquina de hacer dinero... Algo de dedicación a un trabajo intelectual elevado es el mejor antiséptico

¹⁵ Sobre Matew Carey Lea vid. E. F. SMITH, *M. Carey Lea, Chemist*. Philadelphia 1923.

¹⁶ Se trata de “Remarks Upon an Examination of the Peroxide of Manganese”, en *American Journal Sciences and Arts*, 1841, 42, págs. 81-87. A este trabajo siguieron otros varios sobre mineralogía, geología, fósiles, etc... publicados entre 1841 y 1851. Vid. Edward S. BRADLEY, *Henry Charles Lea...*, págs. 365-366.

¹⁷ Entre 1841 y 1882, Lea publicó una veintena de trabajos relativos a esta materia, junto a traducciones de poesía y poemas propios. Vid. Edward S. BRADLEY, *Henry Charles Lea...*, págs. 366-367.

¹⁸ Entre 1865 y 1880 se ocupó del negocio él solo, y, a partir de esa fecha, coincidiendo con una crisis de agotamiento nervioso que le tuvo al borde del colapso, dejó la dirección de la editorial a sus hijos, para dedicar su tiempo a la investigación histórica.

¹⁹ Se casaron en 1850. La hermana de Anna, Elizabeth, contrajo matrimonio con Matew Carey Lea dos años más tarde.

para preservar la mente de la degradación y el anquilosamiento”²⁰. A esta tarea vocacional nos referiremos más adelante.

Con ser muchas, no fueron estas las únicas ocupaciones que llenaron la vida de nuestro polifacético personaje. Un lugar destacado ocupa su activa participación en la política municipal y nacional, impulsado no por afán de protagonismo, sino por el interés de poner coto a la corrupción de la vida pública²¹. En ello, de nuevo, se dejan sentir las influencias de su entorno familiar, en este caso de su tío materno, Henry Charles Carey, notable economista político²².

Una actividad desmedida que en varias ocasiones puso a prueba su ya de por sí delicada salud: en 1847, al poco de incorporarse a la editorial familiar sufrió un agotamiento nervioso que le tuvo apartado del trabajo durante algún tiempo. Precisamente en la convalecencia de la enfermedad está el origen de su dedicación a la historia, pues las lecturas de obras francesas sobre el medievo le llevaron a interesarse por la investigación histórica, cuando hasta entonces parecía encaminarse hacia el terreno científico. Las crisis nerviosas provocadas por el exceso de trabajo fueron recurrentes a lo largo de su vida²³. Especialmente grave fue la que sufrió entre 1880 y 1884, que también se saldó con un resultado positivo pues, al jubilarse en la empresa editorial – cuya dirección pasó entonces a su hijo – pudo, una vez recuperado, entregarse de lleno a la investigación histórica que tendría como fruto la extensa obra sobre la Inquisición.

²⁰ Carta de Lea a Goldwin Smith, de 4 de octubre de 1867, citada por Edward S. BRADLEY, *Henry Charles Lea...*, pág. 133.

²¹ A lo largo de su vida publicó más de un centenar de escritos de contenido político y administrativo. Un elenco de los mismos realizó Edward S. BRADLEY, *Henry Charles Lea...*, págs. 367-374.

²² Sobre este personaje vid. A. D. H. KAPLAN, *Henry Charles Carey. A Study in American Economic Thought*. Baltimore 1931.

²³ En 1873, su médico, el afamado S. Weir Mitchell, especialista en trastornos del sistema nervioso, le aconsejó viajar a Europa para descansar. Poco después de su llegada tuvo noticia de la muerte de su madre y volvió a Filadelfia después de pasar solo tres días en Londres. Volvió a Inglaterra en 1879, de nuevo por consejo de su médico, y pasó allí una breve estancia de descanso. Nunca más salió de los Estados Unidos. En 1880 compró una goleta a la que dio el nombre de *Vega*, en la que emprendió numerosos viajes a las Bermudas, las Antillas, Maine, Nueva Escocia, Halifax... mejorando notablemente su salud.

HENRY CHARLES LEA
Y SU APORTACIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA

Como se ha dicho, Lea puso un especial empeño en la regeneración de la vida pública de su país, lo que le llevó a participar en destacados movimientos políticos, tanto municipales como nacionales. Ya durante la guerra civil norteamericana, Lea había sido miembro de la *Union League* de Filadelfia y director de su comité de publicaciones, siendo autor de un extenso número de artículos y panfletos. Colaboró con el general James B. Fry en el reclutamiento de regimientos de afroamericanos para luchar en el ejército²⁴. Terminada la guerra fue uno de los miembros fundadores de la *Asociación de Ciudadanos de Filadelfia*, organizada para oponerse a la corrupción y al fraude electoral en el ayuntamiento de Filadelfia, preconizando una profunda reforma municipal. Al año siguiente, en 1872, fundó la *Sociedad Reformista*, dedicada a la promoción de los derechos civiles. Los esfuerzos de Lea para reformar el gobierno municipal le involucraron en la reforma del Partido Republicano. Independiente en sus ideas políticas, trató de trabajar en coalición con otros republicanos independientes para combatir el clientelismo dentro del partido.

En 1880 fue elegido presidente de la *Liga Nacional Republicana*²⁵ y, en 1885, presidente de la *Asociación de Republicanos Independientes*. En 1891 colaboró con Herbert Welsh en la fundación de la *Liga para la Reforma Política de Pennsylvania*, organismo del que fue vicepresidente.

Lea denunció las corruptelas del senador republicano por Pennsylvania, Matthew S. Quay, lo que le llevó a ser etiquetado por la prensa como *mugwump*²⁶. Se opuso repetidamente en los periódicos

²⁴ Por razones de seguridad, durante 1863 envió a su familia a New Hampshire. De esta época se conserva en HCLP la copiosa correspondencia cruzada con su mujer, en la que Lea le da noticias de la batalla de Gettysbur. Las cajas 192 a 195 contienen cuadernos y anotaciones de Lea sobre la guerra civil: mapas de puertos, batallas y fortificaciones.

²⁵ Su discurso dirigido a los delegados republicanos presentes en la Convención Republicana del Estado de Pennsylvania se conserva en HCLP, caja 155, carpeta 2126. En él alertaba a los miembros del partido republicano de cierto movimiento interno, el *boss system*, el sistema de camarillas, que amenazaba con dividir al partido y provocar su derrota en las próximas elecciones.

²⁶ Se aplicó la denominación de *mugwumps* a los activistas políticos del partido republicano que apoyaron al candidato demócrata Groover Cleveland en las elecciones presidenciales de los Estados Unidos de 1884, expresando

tanto a Quay como al candidato republicano que éste había propuesto como gobernador de Pennsylvania, George Wallace Delamater, que pertenecía al circuito clientelar del *quayismo*. Los republicanos independientes apoyaron la candidatura para gobernador de Robert E. Pattison, a quien Lea había persuadido para presentarse. La exitosa campaña a favor de Pattison fue dirigida por Wharton Barker, buen amigo de Lea que más tarde hizo una carrera independiente para la presidencia de Estados Unidos.

Por las mismas razones de regeneración política encabezó la oposición al nombramiento por el presidente Benjamin Harrison, a propuesta de Quay, de John Wanamaker como Director General de Correos²⁷. Gracias a sus contactos con los editores del *New York*

su rechazo a la corrupción financiera relacionada con la gestión del candidato republicano James G. Blaine. El origen del término es la palabra indígena americana *mugguomp*, que significaba jefe del grupo o líder; y fue el periodista Charles Anderson Dana, editor del *New York Sun*, quien la rescató para referirse a dicho grupo de políticos republicanos durante la campaña de 1884, llamándoles también “demócratas tapados” o “con careta”.

²⁷ El 8 de abril de 1890, Lea publicaba en la prensa una “Carta abierta al presidente Harrison”, cuya copia se conserva en HCLP, caja 165, carpeta 2136: “Ningún escándalo tan grave ha ensombrecido nuestra historia política como las acusaciones vertidas contra el senador Quay por el *New York World* en sus números de 10 de febrero y 3 de marzo. Sería inútil recapitarlos aquí más allá de decir que, con toda clase de detalles en cuanto a nombres, lugares y fechas, el *World* afirma que se trata de un hombre cuya carrera política ha sido una sucesión de hechos flagrantemente deshonestos, incluyendo un presunto fraude al Tesoro de 260.000 dólares en un caso y 400.000 en otro. Nunca este tipo de acusaciones... se habían vertido contra un político tan destacado. Si son ciertas, el senador Quay debería ir a la cárcel. Si son falsas, es un hombre cruelmente calumniado... pero a pesar de que han transcurrido dos meses desde que esas graves acusaciones se hicieron públicas, no ha roto su silencio. Sería culpa suya que el público considerara que reconoce la verdad de los hechos. Es cierto que los delitos de que se acusa a Quay están únicamente conectados con su carrera como dirigente en Pennsylvania, pero su cercana relación con usted ha provocado el escándalo nacional... Como republicano por convicción, permítame que le pida, Sr. Presidente, que analice con calma la situación y se rinda cuentas a sí mismo sobre su administración. Hace trece meses asumí las obligaciones del más alto cargo del mundo; su partido era el principal en el control de ambas Cámaras del Congreso y el Ejecutivo; todo prometía una próspera y eficaz administración, en la que usted, simplemente manteniéndose fiel a los compromisos bajo los que fue elegido podría ganarse otro mandato. La única nube en el horizonte era su aceptación de Wanamaker como Director General de Correos, al

HENRY CHARLES LEA
Y SU APORTACIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA

World y del *New York Evening Post*, Lea publicó numerosas cartas y comunicados argumentando los motivos de su crítica. También lo hizo en el *Public Ledger* de Filadelfia. En contra de Lea y sus aliados políticos estuvo el *Philadelphia Inquirer*, cuyos comentarios insidiosos culminaron con la pieza satírica publicada el 17 de septiembre de 1890, titulada “Barkerite Torchlight Parade”²⁸.

No obstante, cuando en 1892 se presentaron a la presidencia de los Estados Unidos el demócrata Cleveland²⁹ y el republicano Harrison³⁰, Lea apoyó a este último como “mal menor”. En el periódico *Independent*, de 21 de septiembre de 1892 publicó el artículo “Independence and Two Parties” en el que exponía las razones para votar a Harrison e instaba a los independientes que apoyaron a Cleveland en 1884 a hacerlo ahora por el republicano. Un apoyo que no fue óbice para que se le considerase el líder de los denominados *mugwumps*, cuyas críticas a las corruptelas instaladas en el partido republicano tuvieron como resultado la victoria del demócrata Cleveland. Lea mantuvo hasta su muerte el interés por los asuntos políticos, aunque lógicamente su participación activa se redujo bastante durante sus últimos años³¹. Como dijo Bradley “Lea

dictado de Quay, aparentemente como recompensa de ciertos servicios realizados durante la campaña. Esa nube, entonces no más grande que una mano, se ha extendido hasta cubrir el firmamento...”.

²⁸ Bajo el título de “El espectáculo de linternas de Barkerite” se hacía alusión al amigo de Lea, Wharton Barker, con un juego de palabras (“barkerite”) que significa el que ladra pero no muerde (“perro ladrador, poco mordedor”). Entre otras cosas se decía: “Sugerimos que Barker alquile la Academia de Música y dé un espectáculo en el escenario, llevando una pancarta en la que ponga: La barkerita, la barkerita, ladra y ladra, pero no muerde... Lea podría seguirle con una gran variedad de instrumentos de tortura usados por la Inquisición...”.

²⁹ Ya había sido presidente en la legislatura 1885-1889.

³⁰ Era presidente desde 1889 y se presentaba para su reelección.

³¹ Dedicado intensamente a la culminación de su obra histórica, descendieron notablemente sus escritos políticos. Los más influyentes de su última época fueron “A Mugwump view of the situation”, publicado en el *Harper’s Weekly* de New York, el 10 de marzo de 1894, en el que se oponía por discriminatorio a un proyecto de ley del impuesto sobre la renta, durante el mandato de Cleveland. Proyecto que después fue declarado inconstitucional por el Tribunal Supremo. El 29 de octubre de 1896, publicó en el *Independent*, de New York, “The True Inwardness of the Canvass”, apoyando la candidatura a la presidencia de McKinley. En 1897 redactó un escrito dirigido al Senado, que avalaron más de cien firmantes de Filadelfia,

es un ejemplo único de un individuo que, sin contar con el respaldo de ningún partido ni con el prestigio de un cargo público, se convirtió en una figura nacional y ejerció una gran influencia en los dos partidos políticos más importantes”³².

Con todo, si hay un rasgo de la personalidad de Lea que ilustra acerca de su talla humana es la intensa labor filantrópica que desarrolló tanto a favor de particulares necesitados como de instituciones. Contribuyó con donaciones – en algún caso en extremo generosas, incluso teniendo en cuenta su fortuna – a bibliotecas, hospitales y Universidades. Pese a que siempre evitó la publicidad de sus acciones altruistas, hay constancia de que hasta ocho bibliotecas y museos locales fueron beneficiarios de sus ayudas. En 1888, donó cincuenta mil dólares a la *Library Company* de Filadelfia – la biblioteca que había fundado Benjamin Franklin – para la construcción de un nuevo edificio que doblaba su capacidad, esperando que se convirtiera en la más importante de la ciudad.

Varios hospitales y centros de salud recibieron cuantiosas ayudas de Lea: el Hospital Oncológico Americano, el de la Cruz Roja, el Hospital de Tuberculosos, el Centro de Epilépticos. Algunos, como el *Jefferson* – a cuyo cuadro médico pertenecía su amigo el doctor Hare, que le atendió en su lecho de muerte – y el *University of Pennsylvania Hospital*, se vieron continuamente favorecidos por sus donaciones.

Subvencionó con largueza a la Universidad de Pennsylvania, prestando su apoyo económico para la ejecución de ambiciosos proyectos. Donó cincuenta mil dólares para la construcción del Instituto de Higiene, dedicado al estudio de la bacteriología, lo que permitió a la Facultad de Medicina establecer un grado en esta especialidad. Dotó de fondos a la Biblioteca de la Universidad para la adquisición de colecciones especiales y aportó financiación para la realización de excavaciones arqueológicas – algunas de gran alcance, como la expedición a Babilonia e Irak – para el Museo de Arqueología

solicitando la ratificación de un tratado sobre arbitraje con Gran Bretaña. Este documento, que fue muy elogiado por su contenido, se publicó íntegramente en el *Congressional Record*, el Registro del Congreso, distinción del todo inusual para ese tipo de escritos. En HCLP, caja 197 se archivan muchos de los recortes de sus artículos en prensa y copias de sus denuncias políticas.

³² Edward S. BRADLEY, *Henry Charles Lea...*, pág. 236.

HENRY CHARLES LEA
Y SU APORTACIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA

y Antropología de la Universidad. Por expreso deseo de Lea, las donaciones a la Universidad de su ciudad se prolongaron tras su fallecimiento.

Henry Charles Lea murió el 24 de octubre de 1909³³, dejando un recuerdo imborrable tanto por su actividad civil como por su obra intelectual³⁴. Aun hoy perdura su huella en Filadelfia a través de la escuela pública que lleva su nombre³⁵, el busto en mármol de Lea que preside la *Library Company*, la biblioteca HCLL, que sus hijos donaron a la Universidad de Pennsylvania y las cátedras de Historia *Henry Charles Lea* dotadas por su familia.

Lea dispuso en su testamento el legado de sus libros a la Universidad de Pennsylvania³⁶. Más allá de esta previsión, la donación que la Universidad recibió de sus hijos contenía, además de unos siete mil volúmenes – impresos, manuscritos e incunables –, cuantiosa documentación que hoy integra la colección HCLP: las transcripciones de material de archivo que utilizó en sus obras, la correspondencia de Lea, sus anotaciones y otros valiosos documentos; donaron también la habitación en que trabajó su padre al completo: mobiliario, chimenea, claraboya, alfombras... Por aquel entonces la

³³ El entierro y los funerales de Lea fueron multitudinarios. En HCLP, caja 181, carpeta 2380 se encuentra la lista de los portadores honoríficos de su féretro (el embajador de Gran Bretaña, el rector de la Universidad, el gobernador de Delaware, el secretario de la *American Historical Society*, y otros distinguidos personajes) y en la misma caja 181, carpeta 2381 se conservan las cartas y tarjetas de pésame que recibió su familia.

³⁴ Las numerosas necrológicas, obituarios y escritos *in memoria* de Lea se hallan archivados en HCLP, caja 181, carpetas 2382-2405. Entre ellas están los que le dedicaron Charles H. Haskins, Ugo Balzani, Salomon Reinach, Domenico Battaini, Owen McGrath, Paul Alphandery... Editoriales en la *American Historical Review*, *Cultura Moderna*, *Outlook*, *Revue d'Histoire des Religions*... Crónicas en periódicos como *The Times*, *Herald*, *Star*, *Post*, *The Nation*, *Old Penn*, *Kolnische Zeitung*... Y escritos homenaje de varias de las asociaciones a las que perteneció, como el de la *Massachusetts Historical Society*, *American Philosophical Society*, *American Academy of Arts*...

³⁵ El 31 de mayo de 1917 se dedicó a su memoria la *Henry Charles Lea Public School*. La documentación relativa a este homenaje póstumo se conserva en HCLP, caja 181, carpetas 2406 y 2407.

³⁶ Vid. Apéndice 3: Extracto del testamento de Henry Charles Lea. En HCLP, caja 203, carpeta 2443 se archivan numerosos recortes de prensa que se hacen eco del legado de Lea a la Universidad de Pennsylvania.

Biblioteca de la Universidad estaba ubicada en el *Furness Building*, que carecía de espacio para albergar el legado de la familia Lea. Sus hijos, Arthur y Nina, financiaron la construcción de una nueva ala anexa al edificio para ubicar la HCLL, donaron diez mil dólares para adquisiciones futuras y dotaron tres cátedras de Historia con el nombre de *Henry Charles Lea* en las Universidades de Pennsylvania, Princeton y Harvard³⁷. La inauguración y la dedicación formal de la HCLL y Sala de Lectura tuvo lugar el 28 de mayo de 1925³⁸. Permaneció allí hasta 1962, fecha en que se construyó la nueva Biblioteca de la Universidad, la *Van Pelt-Dietrich Library*. En la sexta planta de este edificio se encuentra en la actualidad la sede de la HCLL³⁹.

3. Su aportación historiográfica⁴⁰

La pluma de Henry Charles Lea solo se conocía por sus artículos científicos y por sus incursiones en la crítica literaria cuando, en 1858, la prestigiosa *North American Review* publicó el primer trabajo histórico de aquel joven de Filadelfia, un ilustrado estudio sobre la obra de Francis Palgrave. Inmediatamente apareció en la misma revista un nuevo trabajo de Lea sobre la obra de Königswater, al que siguieron varios ensayos y otras tantas eruditas recensiones de

³⁷ La documentación relativa al generoso legado se recoge en el Apéndice 3: el acuerdo entre los hijos de Lea y el Consejo de Administración de la Universidad para la construcción de un edificio anexo a la Biblioteca para albergar la HCLL; el presupuesto de ejecución material de la obra; y las disposiciones testamentarias de Arthur Lea, albacea de su padre, estableciendo un generoso legado para la publicación de obras póstumas de Lea.

³⁸ En HCLP, caja 24, carpetas 1423-1429 se halla la documentación relativa al acto, incluyendo los discursos que pronunciaron George L. Burr, Hampton L. Carson y Dana C. Munro.

³⁹ De la conservación y custodia de la HCLL en la Universidad de Pennsylvania se han encargado siempre los titulares de la cátedra de Historia "Henry Charles Lea". Sucesivamente lo han sido: Edward P. Cheyney, Arthur Howland, John LaMonte, Kenneth M. Setton, Gaines Post, Lionel Butter, George R. Potter – estos tres últimos como profesores visitantes entre 1965 y 1968 – y, por último, Edward Peters. Bajo el cuidado de estos catedráticos-bibliotecarios la HCLL ha sido mantenida y catalogada con esmero. Además de esa labor, Howland y Peters se han ocupado de la edición póstuma de algunas obras del célebre historiador.

⁴⁰ La relación completa de los trabajos históricos de Lea se recoge en el Apéndice 2.

las obras de Du Cange, Yanoski, Thompson y Milman⁴¹. Laboriosamente trabajados y con un sólido aparato crítico, fueron sucesivamente publicados en la *North American Review* entre 1859 y 1865⁴².

Puede apreciarse por esta serie de ensayos que el interés de Lea había ido desplazándose desde los temas históricos clásicos hasta los entonces originales problemas concernientes a lo que más tarde él mismo denominaría la “inner life”, la “inner history” de la sociedad medieval, su intrahistoria. Se acercó así al estudio de la historia legal e institucional, convencido de que podía conocerse mejor la sociedad del pasado a través de su legislación que a través de las acciones de sus figuras políticas⁴³: “la historia de la jurisprudencia – decía Lea – es la historia de la civilización”⁴⁴. La recopilación de aquellos artículos, a los que añadió un estudio inédito sobre la tortura, dio origen a su primer libro, *Superstition and Force: Essays on the Wager of Law, the Wager of Battle, the Ordeal and Torture*, publicado en 1866⁴⁵. Recensionó el *Tratado de Derecho Romano* de Gütterbock para la *North American Review*, mientras preparaba una segunda

⁴¹ Aprovechando la nueva edición, en 1860, de la obra de Milman sobre la *Historia de la Cristiandad Latina*, Lea convierte su inicial propósito de recensión en un ensayo en el que aporta su propia visión sobre el tema. Al final se disculpa por haber utilizado el título de Milman como base de su trabajo, sin apenas haber comentado la obra de referencia. Vid. el trabajo del profesor de la Universidad de Cornell George L. BURR: “The Historical Work of H. C. Lea”, que fue su discurso de inauguración de la HCLL en 1925, escrito que se conserva en HCLP, caja 24, carpeta 1427, 10 folios, cita de folio 2. En la misma caja y carpeta se conservan los discursos de Hampton L. CARSON, historiador que desempeñó el puesto de Fiscal General del Estado, y Dana C. MUNRO, profesor de la Universidad de Princeton y vicepresidente de la Asociación Histórica Americana, que también intervinieron en la ceremonia de inauguración y dedicatoria de la Biblioteca Henry C. Lea.

⁴² Un total de cuatro extensos trabajos.

⁴³ George L. BURR, “The Historical Work...”, folio 1, cita a este respecto unas palabras pronunciadas por Lea en un acto público: “Aparte de las ciencias exactas, no hay materia más interesante o más agradecida para el estudioso que la historia de la legislación. La sociedad del pasado lejano se hace más presente a través de las indescifrables disposiciones de los Códigos que en la fluida retórica de los historiadores”.

⁴⁴ “Prólogo” de H. C. LEA a la 2ª edición de *Superstition and Force* (1870).

⁴⁵ En HCLP, caja 158, carpetas 1988-1991 se archivan las recensiones sobre este primer libro.

monografía, *An Historical Sketch of Sacerdotal Celibacy in the Christian Church*⁴⁶, publicada en 1867, un libro en el que se muestra muy influido por la obra de W. E. H. Lecky, *History of the Rise and Influence of Spirit of Rationalism in Europe*⁴⁷. Dos años después, en 1869, publicó sus *Studies in Church History*⁴⁸, compendio de escritos cuyo hilo argumental es el aumento del poder político de la Iglesia y las relaciones entre el poder temporal y el espiritual⁴⁹.

La preparación de estos libros había enfrentado a Lea con el estudio de la Iglesia medieval. Como dijo en cierta ocasión, “cualquier historiador de la sociedad e instituciones de ese periodo tiene que recurrir a la historia de la Iglesia”⁵⁰. De nuevo insistía en ello en un

⁴⁶ En HCLP, caja 158, carpetas 1992-1993, están archivadas las reseñas sobre esta monografía. Cuando se publicó, Lea recibió la felicitación de Milman, deán de Saint Paul y autor de la *Historia de la Cristiandad latina* que el norteamericano había reseñado años atrás. Mostraba su sorpresa ante el extenso material bibliográfico utilizado por Lea, ignorando que todo pertenecía a su biblioteca particular, lo que constituye un testimonio elocuente de la calidad de ésta ya por esas fechas.

⁴⁷ En los dos volúmenes de Lecky, Lea descubrió ideas cercanas a las suyas y mucho más audaces. Impresionado por su obra, Lea le envió un ejemplar de *Superstition and Force*, acompañado de una carta, fechada el 7 de agosto de 1866: “Su libro es tal que influirá en el progreso del pensamiento, y confío en que pronto nos dé usted otros que contribuyan a desarrollar la historia tal como debe ser. Sobran ya cronistas de intrigas políticas y de triunfos militares, mientras que lo que constituye la vida interna de un pueblo, de donde se sacan las lecciones del pasado que deberán guiarnos en el futuro, ha sido demasiado descuidado hasta ahora”. En Edward S. BRADLEY, *Henry Charles Lea...*, págs. 121-122.

⁴⁸ En su segunda edición se añadió el artículo publicado en 1865, “The Early Church Slavery”. Las reseñas sobre esta obra en HCLP, caja 158, carpeta 1994.

⁴⁹ Edward PETERS, “Henry Charles Lea (1825-1909)”, pág. 91 señala que la actitud crítica de Lea frente al poder de la Iglesia en asuntos civiles se agudizó debido a la política papal de su época: la bula *Qui Pluribus* de 1846, la *Quanta Cura* con el *Syllabus de Errores* de 1864, la canonización del inquisidor Pedro Arbues en 1867 y los acontecimientos del primer Concilio Vaticano en 1870. Para un reformador político de mente liberal como Lea, que consideraba la inviolabilidad de conciencia, el pluralismo religioso y la restricción del poder clerical en asuntos civiles como una etapa evolutiva de la vida cristiana, la actuación de la Iglesia Católica contradecía de modo rotundo estos principios.

⁵⁰ Edward PETERS, “Una morada de monstruos...”, pág. 535. George P. GOOCH: *Historia e historiadores en el siglo XIX*. Méjico 1977, pág. 543.

HENRY CHARLES LEA
Y SU APORTACIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA

breve apunte que preparó a petición de los editores de una enciclopedia, al decir que “en sus estudios medievales le llamó la atención el hecho de que en cualquier dirección que mirara, se encontraba con la Iglesia. Era omnipresente y frecuentemente omnipotente, no solo en asuntos espirituales, sino también en cuestiones temporales, y no se podían entender las fuerzas antagónicas que modelaron la evolución de nuestra civilización sin entender las fuentes del poder eclesiástico y el uso que se hizo de él”⁵¹. De ahí que cuestiones como el celibato del clero católico, la tortura, la excomunión, el Papado, los movimientos religiosos reformadores y el poder coercitivo de la Iglesia para reprimirlos, el uso del confesionario y el púlpito para la propaganda... constituyan el eje temático no sólo de sus tres primeros libros sino también de la totalidad de los ensayos, artículos y recensiones que Lea fue publicando en la *North American Review* entre 1866 y 1870⁵².

Tras esa fecunda etapa se abre un amplio periodo de silencio⁵³, apenas interrumpido por la aparición de alguna de sus recensiones en la revista fundada por Lord Acton – entonces ya catedrático de Historia Moderna en Cambridge – la *English Historical Review*⁵⁴. Un paréntesis de dieciocho años que no se debió a incuria o abandono, antes bien todo lo contrario: el escritor prolífico había dejado paso al investigador paciente y riguroso. Lea dedicó ese periodo a reunir y estudiar el material necesario para la realización de una empresa ambiciosa, su magna obra sobre la Inquisición.

Su interés por esta institución no era nuevo. Ya en *Superstition and Force*, el capítulo sobre la tortura trata del empleo de esta por la Inquisición. Para estudiarla en profundidad Lea se preocupó de ampliar sus conocimientos historiográficos y

subraya el conocimiento de la legislación y de la historia de la Iglesia medieval que muestra la obra de Lea.

⁵¹ Edward S. BRADLEY, *Henry Charles Lea...*, pág. 118.

⁵² También publicó un ensayo sobre la vida monástica en Francia en el *Putnam's Magazine*, en 1869. Una copia está archivada en HCLP, caja 155, carpeta 1934. Vid. Apéndice 2.

⁵³ Nos referimos a la ausencia de trabajos históricos, pues durante esta época siguió publicando numerosos escritos, informes, panfletos, artículos periodísticos... sobre asuntos de política municipal y nacional.

⁵⁴ Además de la traducción versificada en inglés de un documento del Cartulario de Alonso del Castillo, la *Balada morisca*, que publicó en el *Penn Monthly* de Filadelfia, en mayo de 1874.

paulatinamente se fue rodeando del material necesario con la ayuda de un amplio círculo de libreros europeos. Según Edward Peters⁵⁵, entre 1864 y 1873 Lea fue adquiriendo bibliografía sobre la Inquisición: la *History of Progress*, de McCrie, sobre la Reforma en España; la *De origine Inquisitionis* de Páramo; *La Inquisición* del protestante español González Montes; los tres volúmenes de *Miscellaneous Tracts* de Geddes, sobre la Inquisición en Portugal y el martirologio protestante español; la *Memoria*, los *Anales* y la *Historia Crítica* de Llorente; y la *Inquisición sin máscara* de Puigblanch. Simultáneamente inició la búsqueda de documentación archivística inquisitorial⁵⁶. A tal fin entró en contacto epistolar con diversos intelectuales. Por mediación de Legrèze consiguió en préstamo de la Royal Library de Copenhague un manuscrito de la Inquisición que resultó ser el famoso Codex Moldenhawer, documento único en su género cuyo temprano hallazgo otorgó desde el principio al trabajo de Lea una estructura que de otro modo le habría llevado años desarrollar⁵⁷. Escribió a Lecky demandando su colaboración para la adquisición y transcripción de determinados documentos⁵⁸. Solicitó la ayuda de Amador de los Ríos para establecer contactos en los archivos españoles, y, fallecido éste, recurrió a Menéndez Pelayo⁵⁹. En fin, a

⁵⁵ Edward PETERS, “Una morada de monstruos...”, pág. 538.

⁵⁶ Como decía el historiador en el apunte que redactó para una enciclopedia, “enseguida fue consciente de dos hechos: primero, que la legislación de una época o de un país proporciona los elementos más seguros para entender sus instituciones y su vida; y en segundo lugar, que las fuentes originales deberían ser, en la medida de lo posible, los principales materiales, pues las fuentes secundarias dependían a menudo de consideraciones subjetivas”. En Edward S. BRADLEY, *Henry Charles Lea...*, pág. 118.

⁵⁷ Sobre esta valiosa relación manuscrita de procesos inquisitoriales vid. Gustav HENNINGSEN, “El “Banco de Datos” del Santo Oficio: las relaciones de causas de la Inquisición española (15550-1700)”, en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, vol. CLXXIV (1977), págs. 547-570. Y Gustav HENNINGSEN - Marisa REY-HENNINGSEN, “En torno al Simposio interdisciplinario sobre la Inquisición medieval y moderna (Copenhague)”, en *Arbor*, n° 402, págs. 69-72.

⁵⁸ Un estudio sobre la relación de Lea y el historiador y político anglo-irlandés William E. H. Lecky, basado en la correspondencia entre ambos, fue realizado por J. J. ACHMUTY, “The Lecky-Lea Correspondence in the Henry Charles Lea Library of the University of Pennsylvania, Philadelphia”, en *Hermathena*, 1958, n° 92, págs. 45-61.

⁵⁹ Carta de Lea a Menéndez Pelayo, 15 de noviembre de 1887: “[...] Si usted pudiera orientarme para obtener acceso a este material empleando a alguien que pudiera hacerme extractos o copias, le estaría infinitamente agradecido.

HENRY CHARLES LEA
Y SU APORTACIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA

partir de la década de los setenta, Lea mantuvo correspondencia con un buen número de intelectuales europeos expertos en las fuentes de la Inquisición, con los encargados de los principales archivos y bibliotecas, con diplomáticos que le facilitaron contactos y con otras personas que le asesoraron sobre algún manuscrito o documento⁶⁰. En 1885 comenzó a cartearse con Charles Molinier, profesor de la Universidad de Toulouse y especialista en historia inquisitorial. Molinier conocía el trabajo que estaba realizando sobre la Inquisición en los Países Bajos el historiador de la Universidad de Gante, Paul Fredericq y, consciente del interés de Lea por la cuestión, en una carta de 1 de febrero de 1888 le transmitía la noticia: “Paul Fredericq me ha escrito hoy comunicándome que está a punto de publicar un Cuerpo documental sobre la Inquisición, material sobre el que se propone hacer una Historia de la Inquisición en los Países Bajos... Seguro que su trabajo será sólido y, sin duda, valioso, pues las cualidades científicas de Fredericq son muy estimables...”. De inmediato Lea, siempre a la búsqueda de colegas europeos que compartieran sus inquietudes, escribió a Fredericq. A partir de entonces se estableció entre ambos una estrecha relación de amistad y colaboración⁶¹.

El fallecido Sr. Amador de los Ríos tuvo la bondad de tomarse este trabajo y de él recibí algunos manuscritos de interés, pero su muerte me ha privado de ayuda en el futuro [...]”, publicada por Pedro SAINZ RODRÍGUEZ en H. C. LEA, *Historia de la Inquisición Española*, vol. I, pág. XVII. A través de esa correspondencia conocemos que fue Antonio Paz y Meliá el encargado de extractar para Lea los documentos sobre la Inquisición custodiados en la Biblioteca Nacional (ibidem, pág. XXII).

⁶⁰ Hemos podido examinar la correspondencia que mantuvo en esa época con el director del Archivo de la Corona de Aragón, Francisco de Bofarull, en HCLP, caja 2, carpeta 75; con el Secretario de la Real Academia de la Historia, Pedro Madrazo, en HCLP, caja 18, carpeta 1048; con el director del Archivo de Alcalá de Henares, Ramón Santa María, en HCLP, caja 2, carpeta 74; con el pastor evangélico sevillano Francisco Palomares, varias cartas del clérigo en español y respuestas de Lea en francés en HCLP, caja 16, carpeta 951; y con el cónsul de España en Orán, Francisco Javier Salas, correspondencia en inglés en HCLP, caja 19, carpeta 1112.

⁶¹ Fredericq y Lea congeniaron enseguida por tener muchas afinidades. Fredericq se educó en el catolicismo que, en 1876, abandonó para integrarse en el protestantismo. En la línea del protestantismo antidogmático, humanista y escéptico, Fredericq fue un polemista que reforzó el anticlericalismo, integrándose en la masonería a través de la logia *Le Septentrion* de Gante. Las relaciones entre el belga y el norteamericano han sido estudiadas en profundidad por Jo TOLLEBEEK, *Writing the Inquisition in Europe and America. The correspondence between Henry Charles Lea and Paul*



Estado actual de la residencia de Henry Charles Lea, en el 2000 de Walnut St., Philadelphia.

Fredericq. Academie Royal de Belgique. Commission Royale d'Histoire. Bruxelles 2004.

HENRY CHARLES LEA
Y SU APORTACIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA

Lea extendió su campo de investigación a otro continente y solicitó documentación de Méjico y Perú⁶², consciente de la amplitud del proyecto de que se había hecho cargo⁶³. Inmerso en esta tarea, conoció a dos personas que fueron decisivas para orientar sus pesquisas: David Fergusson y José Toribio Medina. El primero de ellos era un coronel norteamericano, de Seattle, que había pasado largas temporadas en Méjico dedicado a la investigación histórica. Allí había satisfecho su afición por los viejos manuscritos, llegando a acumular una colección única en su género. Gran admirador de la obra de Lea, le escribió en 1886 poniéndola a su disposición, y durante varios años le fue enviando periódicamente remesas de material. Asimismo le advirtió acerca de otras fuentes americanas de lugares en que la Inquisición había extendido su influencia, y se encargó de contratar amanuenses que trabajaron para Lea en todos los archivos importantes. También conoció en esa época al chileno José Toribio, autor de numerosas obras sobre la historia de la Iglesia en Perú, que fue su principal asesor en materia de bibliografía y documentos archivísticos de la Inquisición peruana, una vez fallecido su primer colaborador Mariano Felipe Paz Soldán⁶⁴.

A través de intelectuales, diplomáticos, librerías, profesores, amigos y viajeros norteamericanos, Lea consiguió contactos en todos los archivos y bibliotecas en los que tenía noticia de que se custodiaban fuentes originarias para su investigación. Solicitaba índices, seleccionaba el material y encargaba su transcripción a copistas, a quienes retribuía con largueza⁶⁵. Todo ello desde su

⁶² HCLP, caja 17, carpeta 1011, contiene la correspondencia que mantuvo durante 1870 con Luis de Potestad. En la caja 17, carpeta 963, se custodian las cartas que se intercambiaron Lea y Mariano Felipe Paz Soldán en 1871; afortunadamente Lea entró en contacto con él en aquella fecha temprana, lo que le permitió obtener copias de los archivos de Perú antes de su dispersión en 1881. En la caja 16, carpeta 938, una carta de Odriozola de 15 de mayo de 1878 anunciando a Lea el envío del material solicitado, los once tomos de su obra *Documentos Literarios*.

⁶³ Edward S. BRADLEY, *Henry Charles Lea...*, pág. 257, refiere que Charles Molinier había comentado a Lord Acton que el proyecto de Lea era “simplemente una quimera”.

⁶⁴ Edward S. BRADLEY, *Henry Charles Lea...*, págs. 341-342.

⁶⁵ Las referencias a la remuneración de sus copistas son abundantes: “Claro está que la persona empleada desearía tener la certeza de que su pago había de ser inmediato. Tal vez para iniciar el trabajo me permitiría usted enviarle

biblioteca en Filadelfia, dedicando su tiempo de ocio al estudio⁶⁶, pero sin descuidar los negocios que habían convertido a la familia Lea en una de las mayores fortunas de Pennsylvania. Y tras su jubilación en 1884, volcado ya totalmente en la investigación histórica, explicaba que “cuando un estudioso está – como yo – separado por millares de leguas de océano de los grandes depósitos archivísticos del Viejo Mundo, las colaboraciones de que me he servido son absolutamente necesarias”⁶⁷. Entre aquellas personas que le facilitaron el acopio de material sobre la Inquisición medieval, ya fuera orientando sus pesquisas ya contratando transcriptoros, se contaban: el embajador de Estados Unidos en Italia, George P. Marsh; el profesor de la Universidad de Toulouse, Charles Molinier, especialista en la Inquisición en el Languedoc; Francis Philip Nast, Felice Tocco y Giuseppe Papaleoni en los archivos florentinos; Minieri Riccio y Leopoldo Ovary, en los de Nápoles; Teodoro Toderini y Bartolomeo Cecchetti, en los de Venecia; Charles Rahlenbeck, en los de Bruselas; y en la Biblioteca Nacional de Paris, L. Sandret⁶⁸.

Por esta vía logró hacerse con una ingente documentación, en algún caso especialmente valiosa, pues significaba el hallazgo primerizo de fuentes desconocidas hasta entonces⁶⁹. Ni siquiera los

una pequeña remesa de 100 dólares” o “le he mandado un giro de 500 francos para hacer frente a cualquier gasto inmediato”. Ambas citas en H. C. LEA, *Historia de la Inquisición Española*, vol. I, págs. XIX y XX.

⁶⁶ Sus múltiples obligaciones editoriales y financieras apenas le dejaban tiempo libre. Pero aprovechaba las noches para trabajar en su casa, los veranos en su retiro de Cape May (Nueva Jersey) y, ocasionalmente durante el otoño, en su residencia de Delaware Water Gap. Algunos historiadores consideraron que Lea era “un simple aficionado, un *amateur*, cuya posición adinerada le permitiría darse el gusto de escribir trabajos históricos”. Cuando más, se trataba de una verdad a medias, pues como decía con cierta ironía el experto historiógrafo inglés G. P. Gooch, “la erudición de Lea despierta mayor asombro al haberse alcanzado en el tiempo libre de un editor”. Vid. Edward PETERS: “Henry Charles Lea and the libraries...” pág. 43.

⁶⁷ H. C. LEA, *A History of the Inquisition in the Middle Ages*, vol. I, “Preface”, págs. XXXI-XXXII.

⁶⁸ *Ibidem*, pág. XXXI, las menciona expresando su agradecimiento.

⁶⁹ El inventario realizado en 1942 de las copias y transcripciones de documentos y manuscritos de archivos europeos que sirvieron de fuente para sus trabajos sobre la Inquisición se custodia en HCLP, caja 24, carpeta 1450. El material inventariado está archivado en ochenta y ocho cajas negras de gran tamaño. Dieciocho de esas cajas llevan la rúbrica de *Inquisición Medieval* y contienen documentación sobre la Inquisición en Italia y en los

problemas de salud que le aquejaron intermitentemente desde 1869 – y que se manifestaron con mayor crudeza en 1880, sumiéndole en un estado de colapso nervioso y cerca de la ceguera – fueron motivo suficiente para que abandonara su propósito. No obstante, aunque su primitiva intención había sido realizar un estudio único y omnicompreensivo de la institución inquisitorial, la dispersión de las fuentes y su desproporcionada extensión material motivó que acotara el objeto, ocupándose en primer lugar de la Inquisición medieval⁷⁰. Eso sí, con la firme decisión de continuar su investigación sobre un tema que no consideraba agotado, “hay muchas otras cosas que quiero decir, y dispongo de gran abundancia de material que quiero usar”⁷¹.

Países Bajos procedente de la Biblioteca y Archivo del Regio, Archivos Venecianos, Biblioteca Ambrosiana de Milán, Biblioteca Vittorio Emmanuele, Biblioteca Municipal de Piacenza, Biblioteca Nacional de Paris, Archivo Nacional de Paris y Biblioteca del Trinity College de Dublín; también se encuentran allí los índices del contenido y diversas anotaciones de Lea. Las otras setenta cajas albergan la documentación sobre la *Inquisición Española* procedente del Archivo Histórico Nacional de Madrid, Biblioteca Nacional de Madrid, Archivo de Alcalá de Henares, Archivo General de Simancas, Archivo de la Corona de Aragón de Barcelona, Biblioteca Real de Munich, Biblioteca y Archivo Vaticano y Archivo de Estado de Bruselas; contiene también “Miscelánea” procedente de varias fuentes (Biblioteca Nacional de Berlín, Biblioteca Nacional de Lima, Biblioteca Real de Copenhague, Biblioteca de la Universidad de Halle, Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial...), índices del material manuscrito y la correspondencia cruzada con copistas y transcritores.

⁷⁰ Lea había percibido el carácter peculiar de la Inquisición española, por eso trató separadamente, en obras distintas, la Inquisición medieval – también llamada papal – y la Inquisición hispánica – también llamada real, moderna –. La nota distintiva de ésta respecto a la más antigua Inquisición eclesiástica fue precisamente su entronque con la jurisdicción estatal. Como ha señalado José Antonio ESCUDERO, “Los orígenes del Consejo de la Suprema Inquisición”, en Ángel ALCALÁ y otros: *Inquisición española y mentalidad inquisitorial*. Ed. Ariel S. A. Barcelona 1984, págs. 81-122: “Tal fenómeno resulta paradigmático desde el momento en que a la cabeza de la trama inquisitorial se sitúa un organismo, la Suprema, que forma parte del sistema general de Consejos con los que el rey gobernará el conjunto de la monarquía” (pág. 82).

⁷¹ Carta de Lea a Lecky, de 14 de diciembre de 1887, citada por Ángel ALCALÁ, “Prólogo” al vol. I de H. C. LEA, *Historia de la Inquisición Española*, pág. XXXV. El mismo propósito anuncia Lea a Menéndez Pelayo, en su carta de 26 de enero de 1888: “Tan pronto como deje de estar ocupado en este trabajo, espero comenzar seriamente la continuación que empieza con la Inquisición española”, *ibidem*, pág. XVIII.

Un compromiso que cumplió, empleándose en ello hasta el resto de sus días.

Tras dieciocho años de tenaz y fructífera investigación, en 1888, cuando contaba ya sesenta y tres años, vieron la luz los tres volúmenes de *A History of the Inquisition of the Middle Ages*⁷². No vamos a detenernos en la polémica que a partir de entonces acompañó a la obra de Lea, ya conocida entre nosotros por el magistral trabajo de Ángel Alcalá⁷³. Mientras un amplio sector intelectual europeo la acogió con entusiasmo, valorando con objetividad la magnitud de la tarea acometida por el norteamericano⁷⁴, en otros ámbitos fue

⁷² Los tres volúmenes corresponden a la división de la obra en tres Libros. El primero, *Orígen y organización de la Inquisición*, trata a lo largo de catorce capítulos de la Iglesia, las herejías, los cátaros, las cruzadas contra los albigenses, las persecuciones, las Ordenes mendicantes, el establecimiento y organización de la Inquisición y el proceso inquisitorial. El segundo estudia *La acción de la Inquisición en algunos países de la Cristiandad*: Languedoc, Francia, Italia, Alemania, Bohemia... Y el tercero, *Campos especiales de la actividad inquisitorial*, aborda, entre otros, temas de hechicería, brujería y artes ocultas.

⁷³ Su completo estudio sobre la biografía, obra y método de Lea en el “Prólogo” al vol. I de la *Historia de la Inquisición Española*, tantas veces citado, ha sido elogiado por un especialista en H. C. Lea, el profesor Edward PETERS, en “Morada de monstruos...”, pág. 531, nota 25. También ha sistematizado las críticas que recibió Lea Rafael BENÍTEZ SÁNCHEZ-BLANCO en su “Estudio Preliminar” a la edición en español de H. C. LEA, *Los Moriscos...*, a la que nos referiremos *infra*. Las reseñas sobre esta obra de Lea han sido muy numerosas y se han catalogado atendiendo a las sucesivas ediciones. Así en HCLP, caja 158, carpetas 1995-2002 y caja 159, carpetas 2003-2006 se custodian una serie de reseñas en prensa, notas de la editorial y estudios críticos a cargo de especialistas como Emilio CONGA, Felice TOCCO y Ugo BALZANI. En la caja 162, carpeta 2046 está la de Ernesto MASI, “Uno storico americano dell’Inquisizione”, publicada en *Nuova Antologia*, 39, 1892; en la caja 162, carpeta 2047 se encuentra la de Charles MOELLER, publicada en la *Revue bibliographique Belge*, 1, 31 de enero de 1901; y en la caja 162, carpeta 2048 la de Paul BAUMGARTEN, publicada en la *Theologische Revue*, 6, 1907, en tono muy crítico hacia este y otros trabajos de Lea.

⁷⁴ Recién publicada la obra, Lecky escribía a Lea felicitándole calurosamente: “Cuando más leo su obra, más debo admirar su inmensa erudición. ¿Cómo es posible que usted, en América, a tal distancia de nuestras bibliotecas y archivos escriba un libro así? ¡Muchos de los documentos que yo pensaba ser el primero en haber utilizado en una obra impresa, son ya citados por usted! Me alegra saber que está usted estudiando la Inquisición española, tema muy

manipulada por intereses políticos del momento que abanderaban la lucha anticlerical. La respuesta de ciertos sectores católicos no se hizo esperar y Lea fue blanco de enconados ataques que, bajo la apariencia de discrepancia científica, encubrían una crítica tendenciosa y sectaria, fruto de prejuicios no menos reprobables que aquellos que denunciaban⁷⁵.

Ciertamente Lea no era ajeno a las previsibles objeciones y controversias que provocaría su obra, como se deduce de la carta que envió a Menéndez Pelayo: “[...] No puedo esperar que los puntos de vista que, como protestante, he adoptado respecto a las instituciones medievales merezcan en todos los casos su aprobación, pero confío en que usted, al menos, reconozca en mi labor un intento honesto de alcanzar la verdad”⁷⁶. La escueta respuesta de don Marcelino no dejaba lugar a dudas: “[...] Ya comprenderá Vd. que, en ciertos

intrincado. Estoy seguro que escribirá sobre ella con la misma erudición y objetividad que sobre la historia general de la Inquisición en la Edad Media”. Citada por Ángel ALCALÁ, “Prólogo”, pág. XLI. Paul FREDERICQ, en “Historiographie de L’Inquisition”, estudio introductorio a la edición francesa de esta obra de Lea, pág. XXIV, recoge varios juicios elogiosos, como el del crítico alemán que alababa “su método estrictamente científico”, o el de Reusch que la consideró como “la Historia de la Inquisición más extensa, más profunda y más documentada que poseemos”, o, en fin, el de J. Gmelin que “aceptaba plenamente las conclusiones de Lea, en lo relativo a los Templarios”.

⁷⁵ Las críticas más duras contra Lea se produjeron a partir de la publicación de su capítulo sobre la Reforma en la *Cambridge Modern History*, al que nos referimos más adelante. Baste como ejemplo la del jesuita Herbert THURSTON que en un folleto semipanfletario publicado en *The American Catholic Quarterly Review*, 28 (1903), pág. 417, decía de Lea: “Le gusta denunciar y abrumar... mezclar lo importante con lo trivial... exagerar los puntos que puede llevar a su favor... Un inquieto sectario, horror de todo sentido y moderación”; o, unos años más tarde, las duras acusaciones de monseñor Paul María BAUMGARTEN que, tras desprestigiar el método y el trabajo histórico de Lea, concluía: “Resulta difícil comprender por qué había de recurrir a medios tan discutibles, cuando tenía amplias oportunidades para dar cauce, por otros, a su odio contra la Iglesia...”, en *Die Werke von Henry Charles Lea und verwandte Bücher*, Munchen 1908, referenciado en HCLP, caja 162, carpeta 2049. En otros casos la descalificación adoptaba un tono despectivo, como la alusión al historiador en una revista clerical, *Bien Public*, “un certain Lea, un libraire américain”, que recoge Paul FREDERICQ, “A great historical writer, Henry Charles Lea”, en HCLP, caja 181, carpeta 2391, folio 2.

⁷⁶ Carta de Lea a Menéndez Pelayo, de 13 de mayo de 1887, en H. C. LEA, *Historia de la Inquisición Española*, vol. I, pág. XV.

puntos, mi criterio como católico tiene que diferir del de Vd., pero la historia tiene la ventaja de que pueden estar de acuerdo en cuanto a los hechos los mismos que no lo están en cuanto a los principios”⁷⁷; reconocía, no obstante, que se trataba de una “obra de sólida erudición, de excelente método, lleno de investigaciones nuevas y dictada *casí siempre* por un espíritu de rectitud histórica”⁷⁸. Lord Acton, también católico, recensionó la obra de Lea y, aunque mostró divergencias, su tono fue predominantemente laudatorio: “su información es exhaustiva, minuciosa, exacta y suficiente, cuando no absolutamente completa”⁷⁹. Con lo que quizás Lea no había contado es que no solo escribía para eruditos o para élites intelectuales, sino para toda clase de lectores. Y más aún cuando su obra se popularizó a través de extractos y folletos editados por una biblioteca propagandística de Bruselas y vendidos a bajo precio que, según parece, llegaron a ejercer cierta influencia en el desarrollo del anticlericalismo en Francia⁸⁰. Seguramente fue esta la razón de que las críticas más duras procedentes del campo católico no se produjeran inmediatamente después de la publicación de la *Inquisición medieval*, sino bastantes años después cuando ya estaba suficientemente divulgada y, sobre todo, a partir de posteriores escritos del autor sobre la Reforma.

Lea había declarado en muchas ocasiones su intención de mantener la imparcialidad como único medio para “alcanzar la verdad”⁸¹. Expresaba este propósito en la carta que dirige a Salomon Reinach: “Comencé mis estudios medievales sin prejuicio alguno contra el catolicismo, pero descubrí que la Iglesia es un sistema político adverso a los intereses de la humanidad. Contra ella en cuanto religión yo no tengo nada que decir. Mi concepto del oficio de historiador es que busque la verdad y la exponga sin favor y sin miedo. Es lo que he intentado hacer, dejando a mis lectores sacar sus propias conclusiones por más que a veces sea menester refrenarse para

⁷⁷ Ibidem, págs. XVII-XVIII.

⁷⁸ Ibidem. El subrayado con el que el polígrafo santanderino matizaba su valoración es nuestro.

⁷⁹ Publicada en la *American Historical Review*, 1888, nº 3, págs. 773-778.

⁸⁰ Ángel ALCALÁ, “Prólogo”, pág. XXXV.

⁸¹ El objetivo de “alcanzar la verdad” es declarado constantemente en la correspondencia cruzada con Menéndez Pelayo. Además de en la citada carta de 13 de mayo de 1887, insiste en ello en otras de 10 de septiembre de 1888 y 10 de septiembre de 1894, en H. C. LEA, *Historia de la Inquisición Española*, vol. I, págs. XXIII y XXIV, respectivamente.

ocultar los sentimientos de simpatía con los oprimidos y de horror o asco hacia el opresor”⁸². Y lo reitera al mismo Reinach, cuando este preparaba la traducción de su obra para la edición en francés: “[...] le ruego que mantenga el tono imparcial que yo me impuse. Son los hechos los que deben hablar”⁸³. Tampoco ocultaba Lea que sus escritos tenían intención moralizante, pues – según decía – “ninguna obra de Historia merece escribirse ni leerse si no se extrae de ella alguna conclusión moral; pero, para ser verdaderamente útil, esa moralidad debe engendrarse en el espíritu del lector, no serle impuesta”⁸⁴. Aspecto este, el de la moralización histórica, en el que se iría haciendo más cauto con el transcurso del tiempo, como tendremos ocasión de examinar más adelante.

Otros juicios acerca la obra de Lea recayeron sobre aspectos distintos: así se le tachó de utilizar una “metodología anecdotista”⁸⁵, escasez de bibliografía y obras de referencia⁸⁶ y una defectuosa forma de citar las referencias documentales y bibliográficas⁸⁷. También se le acusó de utilizar en su trabajo traducciones al inglés hechas por sus amanuenses de fuentes que nunca llegó a examinar en el idioma original, por lo que sus conclusiones podrían estar viciadas por serios malentendidos; pero no fue este el caso de Lea, avezado lingüista, que

⁸² Carta de Lea a Reinach, de 13 de marzo de 1901, citada por Edward S. BRADLEY, *Henry Charles Lea...*, pág. 263.

⁸³ Palabras de Lea que reproduce Reinach en “nota del traductor”, en la edición francesa de la obra, vol. I, pág. XXXII.

⁸⁴ H. C. LEA, *A History of the Inquisition of the Middle Ages*, vol. I, “Prefacio”, pág. XXX.

⁸⁵ Ángel ALCALÁ, “Prólogo”, pág. LV. Un juicio que matiza Rafael BENÍTEZ SÁNCHEZ-BLANCO, en H. C. LEA: *Los Moriscos...*, pág. 32: “Personalmente no creo que Lea abuse de lo que Ángel Alcalá denomina “método anecdotista”, entendiendo por tal un “afán de hacer de la anécdota categoría y poder inferir conclusiones universalmente válidas”. Yo distinguiría entre el recurso a anécdotas, a modo de ilustración, que el propio Lea suele recalcar, y el análisis detallado del corpus normativo que es de donde suele tomar sus afirmaciones generales...”.

⁸⁶ George L. BURR, “The Historical Work...”: “no tuvo mayor conocimiento de bibliografía y obras de referencia que aquellos que se ocupan de los recursos en las grandes bibliotecas”, 1925, en HCLP, caja 24, carpeta 1427, folio 5.

⁸⁷ También por eso fue blanco de las críticas de Baumgarten, como refiere Ángel ALCALÁ, “Prólogo”, pág. LII: “[...] Su hábito de citar las fuentes descuidadamente. Las de varios puntos distintos, de los que trata en varias páginas, son mencionadas juntas, en una sola cita [...]”.

siempre dio instrucciones a sus copistas de que transcribieran el documento según el original, sin traducir nada. Su biógrafo aporta pruebas irrefutables de que Lea dominaba a la perfección varios idiomas⁸⁸.

Salomón Reinach, Joséph Hansen⁸⁹ y el profesor Domenico Battaini junto a Pia Cremonini fueron los encargados de las respectivas traducciones al francés, alemán e italiano de *La Inquisición medieval*⁹⁰. No se tradujo entonces al español por influencia de la crítica tendenciosa de que fue objeto y por su instrumentalización por parte del activismo anticlerical. Tampoco se ha traducido después.

Durante el periodo en que la obra estuvo en prensa, Lea siguió colaborando en la *English Historical Review* con varias reseñas⁹¹ y un artículo⁹². En 1890 publicó un grueso volumen, *Chapters from the Religious History of Spain connected with the Inquisition*, obra recopilatoria que incluye varios artículos publicados durante los dos años anteriores sobre Brianda de Bardaxi, las Endemoniadas de Querétaro, el Santo Niño de la Guardia, Místicos e Iluminados, Censura de prensa... y otros estudios inquisitoriales que indicaban ya su interés específico por los temas hispánicos⁹³.

Durante los años siguientes Lea despliega una intensa actividad: escribe ensayos y artículos, dicta conferencias, recensiona obras de referencia... Y sigue publicando libros. En 1892, A

⁸⁸ Edward S. BRADLEY, *Henry Charles Lea...*, págs. 174-175 apoya en datos fidedignos los conocimientos idiomáticos de Lea: “en los márgenes de sus manuscritos y libros se encuentran miles de referencias a fuentes no traducidas y libros en al menos siete lenguas, y hay pruebas suficientes de que leyó todos ellos. Latín, griego, francés e italiano, los manejaba desde muy joven. Español, hebreo, sánscrito, holandés y alemán, los aprendió cuando le fue necesario usarlos”.

⁸⁹ El director del archivo de la Universidad de Colonia, estuvo asistido por los historiadores Heinz Wick y Max Rachel.

⁹⁰ Vid. Apéndice 2.

⁹¹ En 1886, la obra de Müller; en 1887, la de Altmeyer y un comentario sobre legislación española desde el Fuero Juzgo a la Novísima Recopilación.

⁹² “Confiscation for Heresy in the Middle Ages”.

⁹³ En HCLP, caja 159, carpetas 2007 a 2010 se contienen reseñas y notas publicadas en revistas y periódicos sobre los *Chapters* de Lea. El índice de la obra en HCLP, caja 76, carpeta 1646.

HENRY CHARLES LEA
Y SU APORTACIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA

*Formulary of the Papal Penitentiary in the Thirteen Century*⁹⁴, seguido en 1896 de su obra en tres volúmenes *A History of Auricular Confession and Indulgences in the Latin Church*⁹⁵. A continuación, *The Dead Hand*, estudio publicado en 1900 sobre los males que siguen de las posesiones “en manos muertas”, de eclesiásticos y religiosos⁹⁶.

En 1901 su editorial familiar, llamada por entonces *Lea Brothers and Company*, publicó *The Moriscos of Spain: Their Conversion and Expulsion*, que no era sino un estudio previo o anticipo desgajado de sus posteriores obras sobre la Inquisición en España y en sus Dependencias, de cuya redacción se ocupaba por aquellas fechas. Hay que remontarse varios años atrás para conocer cuál fue el factor clave que determinó el inicio de las investigaciones de Lea sobre la Inquisición española: la intención de descubrir las raíces de un problema histórico. En 1888 había escrito a Lecky:

“La historia de España no ha tenido nunca ningún atractivo para mí, pero no puedo dejar de ocuparme de ella porque la Inquisición española es el factor predominante en el desarrollo de las persecuciones modernas. Me ha interesado en gran medida la profunda transformación que implicó la Inquisición en el carácter español. En cuanto se me alcanza nadie se ha percatado de estos aspectos del problema y, si vivo hasta terminar mi obra, creo que podré arrojar alguna luz en un campo que hasta ahora ha eludido todo tratamiento científico, pues los autores anteriores sólo han rastreado la superficie y confundido síntomas con causas. Los mismos Ranke y Hefele son perfectamente superficiales, y Amador de los Ríos, quien estudió a conciencia parte de las fuentes, sabía demasiado poco del resto y era demasiado buen católico y español para llegar hasta las raíces del problema”⁹⁷.

⁹⁴ En HCLP, caja 159, carpetas 2011-2012, se archivan las recensiones sobre esta obra.

⁹⁵ En HCLP, caja 159, carpetas 2013-2019, se archivan las recensiones sobre esta obra.

⁹⁶ En HCLP, caja 161, carpeta 2033 se encuentran archivadas las recensiones a esta obra. Rafael BENÍTEZ SÁNCHEZ-BLANCO recuerda la utilización política de *The Dead Hand* por parte del presidente Waldeck-Rousseau en su discurso de defensa de la Ley de Asociaciones. En “Estudio Preliminar” a la edición en español de H. C. LEA, *Los Moriscos...*, pág. 29.

⁹⁷ Carta de Lea a Lecky, de 9 de abril de 1888, citada por Edward S. BRADLEY, *Henry Charles Lea...*, pág. 328. La posición de los autores mencionados por Lea ha sido sintetizada por Benzion NETANYAHU,

Lea estaba decidido a cubrir esa laguna: “Estoy metido hasta los codos en el esfuerzo por hacerme una cabal idea de España bajo Fernando y Carlos V, estudiando sus leyes y leyendo todos los escritores contemporáneos, para ver si puedo hallar una solución al sobremanera curioso problema de cómo pudo crecer el Santo Oficio en un terreno tan radicalmente incompatible”⁹⁸. En su carta al profesor

“¿Motivos o pretextos? La razón de la Inquisición”, en Ángel ALCALÁ y otros: *Inquisición española y mentalidad...*, págs. 23-44, especialmente págs. 26-29: “[...] en un famoso trabajo publicado en 1827, Leopold von Ranke negó que la Inquisición fuera fundada por razones religiosas. Se le dotó de poderes espirituales – dice – pero en verdad era solo un tribunal real [...], gracias a la Inquisición pudo finalmente independizarse el Estado, pues aquella puso en manos del rey un tipo de tribunal del que ni magnates ni arzobispos podían evadirse. El Santo Oficio fue, pues, para la Corona el medio de afianzar la autoridad absoluta de la monarquía [...] Al igual que Ranke, también Hefele precisa que la Inquisición fue el medio más eficaz para sujetar a la Corona a todos los súbditos, y especialmente al clero y a la nobleza, en beneficio del poder absoluto de la autoridad del soberano [...] Mientras Hefele tomó de Ranke su teoría, no ignoró o postergó, como éste hizo, el aspecto religioso; de hecho, el impulso hacia el absolutismo, por muy importante, era para Hefele solamente secundario, y no la causa primaria de la fundación del Santo Oficio. El motivo primario fue para él el problema de los secretamente judíos, los cuales amenazaban desarraigar tanto la nacionalidad española como la fe cristiana [...] En 1848 apareció la obra de José Amador de los Ríos [...] Como Hefele, también Amador diferencia dos problemas principales, el religioso y el político, pero los enfoca de modo distinto [...] Amador ve la Inquisición como el factor que más que ningún otro contribuyó a obtener [...] la unidad religiosa de España, la cual, según él, sirvió para asegurar y cimentar su unificación política”. Por su parte, el autor de quien tomamos la cita, Benzion NETANYAHU ha expuesto en profundidad su original y polémica tesis, ya esbozada en anteriores trabajos, en *Los orígenes de la Inquisición en la España del siglo XV*. Editorial Crítica, Barcelona 1999, según la cual la Inquisición, además de servir de instrumento a una compleja operación política consistente en ganar para la causa regia el apoyo de las ciudades, debilitando a la nobleza y garantizando el absolutismo monárquico, fue también un aparato racista que pretendía una *solución genocida*: el exterminio de los conversos. Netanyahu establece así un paralelismo entre la actuación inquisitorial y el exterminio nazi. Sobre este particular enfoque ha expresado sus discrepancias con argumentos contundentes José Antonio ESCUDERO, “Netanyahu y la Inquisición”, en *Revista de la Inquisición*, 9, 2000, págs. 329-334.

⁹⁸ Carta de Lea a Lecky, de 6 de febrero de 1888, citada por Ángel ALCALÁ, “Prólogo”, pág. XLVII.

HENRY CHARLES LEA
Y SU APORTACIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA

Edouard Montet insistía en la necesidad de profundizar en ciertos aspectos fundamentales que hasta entonces habían pasado desapercibidos: “Sobre quienes antes han tratado el tema, tengo la ventaja, creo, de que voy a estudiarlo no como un hecho aislado, sino como desarrollo de factores preexistentes. La ignorancia de recientes apologistas como Hefele y Gams es sorprendente, e incluso un hombre como Ranke sacó sus conclusiones de un manojo de hechos demasiado estrecho”⁹⁹. También por aquellas fechas escribió a Paul Fredericq dos reveladoras cartas, “creo que estoy empezando a vislumbrar mi camino” – decía – exponiéndole su plan de trabajo para los próximos años sobre la génesis y desarrollo de la Inquisición en España y en sus dependencias¹⁰⁰.

A partir de 1888 puede observarse que la parte más significativa de su producción científica está dedicada ya a cuestiones españolas. Así la conferencia que pronuncia en diciembre de este año en un congreso de la *American Historical Assotiation*, “The Martyrdom of San Pedro Arbues”; o su ensayo, en 1889, para la revista de la *American Society of Church History*, titulado “Indulgences in Spain”¹⁰¹. Más adelante publica una fuente extraordinariamente importante para el estudio de la Inquisición, “El Santo Oficio de Toledo desde 1575 a 1610”, una relación de causas inquisitoriales que se había dado por desaparecida y que Lea encontró al consultar los índices de los fondos manuscritos de la Universidad alemana de Halle. Según Bradley, Lea publicó este documento en 1891 en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* y aunque hemos constatado que no aparece en la referencia que indica su biógrafo, lo cierto es que no carece totalmente de verosimilitud, dado que en una carta de 31 de enero de 1891, Pedro Madrazo, Secretario General de la Real Academia de la Historia, acusaba recibo en nombre de la corporación de “la traducción del interesante documento titulado *El Santo Oficio de Toledo desde 1575-1610* que Vd. se ha servido remitirle con su atenta carta de 1º del corriente, en la que manifiesta su deseo de que la citada traducción vea la luz pública en el Boletín de este Cuerpo Literario, y en su sesión del 24 del corriente se acordó que el mencionado documento pase a informe de un Señor académico

⁹⁹ Carta de Lea a Edouard Montet, de 9 de septiembre de 1888, citada por Edward S. BRADLEY, *Henry Charles Lea...*, pág. 324.

¹⁰⁰ Cartas de Lea a Fredericq, de 9 de abril y 8 de mayo de 1888, citadas por Edward S. BRADLEY, *Henry Charles Lea...*, págs. 326-327.

¹⁰¹ Un ejemplar de este trabajo se archiva en HCLP, caja 155, carpeta 1939.

antes de su publicación”¹⁰². El documento, traducido al alemán, se publicó en 1894 en la *Zeitschrift für Kirchengeschichte*¹⁰³.

En 1893 había publicado “The Spanish Inquisition as an Alienist”¹⁰⁴, seguido, en 1895, de un breve apunte titulado “The First Castilian Inquisitor” que apareció en la *American Historical Review*. En esta misma revista publicó entre 1896 y 1899 otros cuatro artículos sobre temas hispánicos: “Ferrand Martínez and the Massacre of the 1391”, “Spanish Experiments in Coinage”¹⁰⁵, “A Letter of Ferdinand of Aragon to Diego Columbus, 1510”, e “Hidalgo and Morales”. Paralelamente el *Atlantic Monthly* de 1898 incluía su ensayo “The Decadence of Spain” y la *Yale Review* de 1899 su artículo “The Indian Policy of Spain”¹⁰⁶.

The Moriscos of Spain no fue, por tanto, el único trabajo precursor del libro sobre la Inquisición española, sino que éste había venido precedido de todas aquellas aportaciones, nada desdeñables, a que nos acabamos de referir. En el caso de *Los Moriscos*, la especificidad de la materia unida a la abundancia de documentación había cobrado suficiente autonomía y extensión como para publicar una monografía. En el “Prefacio” de la obra Lea alude expresamente a dicha circunstancia:

¹⁰² HCLP, caja 18, carpeta 1048. En la misma caja y carpeta se halla una carta anterior de Pedro Madrazo, de 6 de octubre de 1890, en la que agradece a Lea la donación destinada a los fondos bibliográficos de la Real Academia de la Historia de sus *Chapters from Religious of Spain*.

¹⁰³ Esta edición de 1894 – que Bradley data erróneamente en 1893 – es la única que se recoge en la relación de obras publicadas por Lea que se custodia en HCLP, caja 181, carpeta 2411, folios 58-76. También es la traducción alemana de H. C. LEA, “Die Inquisition von Toledo von 1575-1610”, la única que menciona Julio SIERRA, *Procesos en la Inquisición de Toledo (1575-1610)*. Manuscrito de Halle. Ed. Trotta, Madrid 2005. Tratándose de una tesis doctoral sobre aquel documento, el silencio del autor acerca de su publicación previa en el Boletín de la Real Academia de la Historia podría hacer presumir que, pese a los deseos de Lea y a la disposición de Pedro Madrazo, quizás nunca llegó a publicarse en dicha sede.

¹⁰⁴ Un ejemplar de este trabajo se archiva en HCLP, caja 155, carpeta 1946.

¹⁰⁵ Un ejemplar se archiva en HCLP, caja 156, carpeta 1957.

¹⁰⁶ Un ejemplar de este artículo se archiva en HCLP, caja 156, carpeta 1960. En este escrito Lea equipara irónicamente el trato que los indios recibieron de los españoles con el que en aquellos momentos recibían de los norteamericanos.

HENRY CHARLES LEA
Y SU APORTACIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA

“La documentación en que se basa este libro fue recopilada con destino al correspondiente capítulo de una Historia General de la Inquisición Española que espero preparar en su día. Examinándola, me pareció que poseía interés e importancia y que merecía un tratamiento más extenso que el que podía recibir como simple capítulo en un conjunto mayor, porque no solo describe una tragedia que despierta la más profunda compasión sino que resume de forma ejemplar cuántos errores y prejuicios confluyeron para arrastrar a España, en poco más de un siglo, del esplendor de Carlos I a la decadencia en tiempos de Carlos II”¹⁰⁷.

Los Moriscos españoles es una de las tres únicas obras del historiador norteamericano, hasta hoy, traducidas a nuestra lengua. Esta ha sido la última, aunque el libro traducido fue publicado por Lea antes que las otras dos obras que se han editado en español. Si es necesario mencionar esta circunstancia por lo excepcional, también lo es subrayar la calidad tanto de la traducción como del estudio preliminar y notas aclaratorias que lo completan¹⁰⁸. De este modo se ha puesto al alcance del estudioso un “clásico desconocido”¹⁰⁹, que profundiza en lo que el autor consideró uno de los factores determinantes de la decadencia española:

“Aquellos posibles lectores que se acerquen al libro, no afectados – de momento – por esta atracción por conocer “la vida y tragedia de una minoría”, pero si interesados por la historia de España, encontrarán en él, junto con la narración de los avatares de los musulmanes españoles, forzados, primero, a hacerse cristianos si no querían tener que abandonar su patria, y finalmente arrojados de aquella, una interpretación de las causas de la decadencia española”¹¹⁰.

¹⁰⁷ H. C. LEA, *Los Moriscos...*, pág. 81 de la 2ª edición en español que es por la que citamos. Siguiendo su costumbre, Lea menciona en el “Prefacio” a sus colaboradores en la búsqueda de documentación inédita, en este caso, el director del Archivo General de Simancas, Claudio Pérez y Gredilla, y el que fue director del Archivo General de Alcalá de Henares, Ramón Santa María. En HCLP, caja 2, hay varias carpetas que contienen correspondencia de Lea con los directores citados.

¹⁰⁸ Respectivamente realizados, como se ha dicho *supra*, por Jaime LORENZO MIRALLES y Rafael BENÍTEZ SÁNCHEZ-BLANCO.

¹⁰⁹ Rafael BENÍTEZ SÁNCHEZ-BLANCO, “Estudio Preliminar”, pág. 68, tras pasar revista a la escasa utilización de la obra de Lea en la historiografía sobre los moriscos.

¹¹⁰ Rafael BENÍTEZ SÁNCHEZ-BLANCO, “Prólogo a la Segunda Edición”, pág. 9.

En este libro Lea aborda una cuestión que se erige en el eje central de su investigación sobre España, el tránsito de la política de tolerancia medieval a la intolerancia de la Edad Moderna. Como telón de fondo omnipresente la Inquisición, para Lea el principal obstáculo para la conversión sincera de los moriscos y la muestra más clara de la intolerancia que tiñó la España moderna¹¹¹. Parte de la documentación utilizada se recoge al final de la obra como Apéndice, y buena prueba del largo periodo que el historiador había dedicado al acopio de fuentes es que incluye allí la *Balada morisca* de Mohamad ben Mohamad aben Daud, cabecilla de la rebelión de Granada en 1568, documento que Lea conocía de antiguo a través del *Cartulario* de Alonso del Castillo, el morisco que lo tradujo del árabe. A su vez el norteamericano lo había traducido en verso al inglés, publicándolo en la lejana fecha de 1874 con el título de “Moorish Ballad: Sung previously to the Rising of the Moriscos in 1568” en el *Penn Monthly* de Philadelphia.

En 1902 vió la luz el volumen I de la *Cambridge Modern History*, primera entrega de la extensa obra patrocinada por aquella Universidad, en la que intervenían autores de prestigio. Lord Acton, coordinador general de aquella empresa, había invitado a Lea a colaborar con un capítulo sobre “The Eve of Reformation”. A tal fin le había escrito el 19 de diciembre de 1896: “[...] es un especial deseo mío obtener su ayuda en el primer volumen. Está limitado exclusivamente al Renacimiento y termina cuando comienza la Reforma. El último capítulo, *The Eve of Reformation*, describe el mundo continental como era entonces, con independencia de las distintas naciones, en ideas, cultura, conocimiento, y todo esto marcando el final de una gran época y la cercana llegada de otra... Este es el más importante y crítico capítulo, y estoy impaciente que me permita ponerlo en sus manos. Está claro que usted es el escritor indicado y predestinado... No hay nadie más... y no sé de nadie a quien acudir si usted no acepta”¹¹². La primera respuesta de Lea, declinando la invitación y proponiendo al obispo Creighton como el más adecuado para ocuparse del tema¹¹³,

¹¹¹ En HCLP, caja 161, carpetas 2034-2036 se archivan recensiones y notas sobre *Los Moriscos* de Lea.

¹¹² Edward S. BRADLEY, *Henry Charles Lea...*, pág. 309.

¹¹³ Carta de Lea a Lord Acton, de 7 de enero de 1897: “Me parece que gran parte de lo que tendría que decir está ya indicado brevemente en varios

no fue aceptada por Lord Acton. Acordada la colaboración, el 17 de abril de 1898 Lea remite al profesor inglés el manuscrito de su trabajo acompañado de una carta: “Le hago llegar el manuscrito de mi capítulo sobre *The Eve of Reformation*. Espero que lo considere escrito con un espíritu rigurosamente objetivo. El compromiso exigido en su *Prospectus* de imparcialidad sin color, más bien me asusta, pues me parece imposible tratar tal cuestión con exactitud sin decir algunas cosas que deben resultar ofensivas al clericalismo moderno, y el mero estado de Europa en ese periodo es una condena hacia la Iglesia... Esto es, no obstante, lo mejor que puedo hacer... y si no coincide con su punto de vista solo tiene que decirlo y devolverlo”¹¹⁴.

Lord Acton no puso ninguna objeción al contenido del trabajo, como se infiere de la nota de aceptación que envía a Lea: “Le agradezco sinceramente el honor que me hace prestándome su ayuda y el prestigio de su nombre para nuestra empresa internacional... Su último trabajo contiene casi todo lo que pido, dicho diez veces, y excediéndose en abundancia”¹¹⁵.

Publicado el volumen, el capítulo de Lea obtuvo el refrendo y el reconocimiento de los especialistas¹¹⁶. Pero también se agudizaron las críticas que venía recibiendo desde ciertos sectores ultramontanos, y en esta ocasión se extendieron también al propio Lord Acton, fallecido el mismo año en que se publicó la obra. El detonante de la polémica, fue la recensión en el semanario católico londinense *The*

pasajes diseminados en mis libros, y que mi tarea consistiría en reunirlos y coordinarlos, arreglar sus carencias y relacionarlos, más que emprender ningún trabajo en especial. Si se requiere esto último, estoy obligado a declinarlo. Estoy profundamente inmerso en la Inquisición española, una historia que ha sido desde hace mucho tiempo mi objetivo. En este momento de mi vida sería afortunado si mi capacidad de trabajo se conserva el tiempo suficiente para permitirme terminar la obra, y nada me hará interrumpir mi investigación por periodo de tiempo alguno... No dejo de preguntarme por qué no ha asignado el tema al obispo Creighton, el único hombre que está a la altura para hacerlo” (Ibidem, pág. 310). Lea mantenía una estrecha amistad con Mandell Creighton, obispo de Londres y editor de la *English Historical Review*. Su relación epistolar se inició en 1886, cuando Lea comenzó a colaborar en esa publicación, y se intensificó con el trato personal que mantuvieron a lo largo de las visitas que Creighton le hizo en Filadelfia.

¹¹⁴ Ibidem, pág. 310.

¹¹⁵ Ibidem, págs. 310-311.

¹¹⁶ En HCLP, caja 161, carpeta 2037, se archivan numerosas recensiones sobre este trabajo.

Tablet de una obra de Gasquet publicada en 1906, *Lord Acton and his Circle*, que desató una serie de airados escritos publicados en la misma revista a finales de 1906, en los que se cuestionaba la ortodoxia católica de Acton y la reputación de Lea como historiador, acusándole de parcialidad y falta de objetividad.

Particularmente ofensiva fue la carta del jesuita Herbert Thurston, aparecida en *The Tablet* el 10 de noviembre de 1906:

“Que hizo él [Acton] por el catolicismo? [...] Creo, aunque estaría encantado de que se me corrigiese si estoy equivocado, que la elección del Dr. H. C. Lea para contribuir en el volumen sobre la Reforma se debió a Lord Acton [...] habría sido difícil encontrar un escritor más lleno de prejuicios y con mayor falta de rigor que el Dr. H. C. Lea [...] Lord Acton debería haber sido el primero en denunciar los flagrantes errores que son evidentes en casi todo lo que este escritor toca”¹¹⁷.

A este virulento ataque siguió otra carta de William O. Sutcliffe, publicada en *The Tablet* el 24 de noviembre de 1906 que, tergiversando los hechos, decía lo siguiente:

“[...] me alegraría que en *The Tablet* corrigieran la idea sugerida por el padre Thurston acerca de que la elección del Dr. Lea como colaborador en el primer volumen de la *Cambridge Modern History* se debió a Lord Acton. Yo residía en Cambridge cuando se publicó y entiendo que Lord Acton planeó el capítulo “The Eve of Reformation” únicamente para Inglaterra e invitó a un intelectual de solvencia irrefutable para escribirlo. Después de la muerte de Lord Acton, los nuevos editores pensaron que sería mejor que este capítulo se ocupara de toda Europa e invitaron al mismo intelectual para hacerlo. Al rechazarlo este, se lo pidieron al Dr. Lea, que aceptó”¹¹⁸.

Se sabe que Lea quiso aclarar esa mezquina falsedad mediante un escrito en el que demostraba que Lord Acton, más de cinco años antes de su muerte, le había pedido que redactara el capítulo y se había referido a él como “el escritor indicado y predestinado”, cuando se enteró de que el hijo de Lord Acton había publicado en el *Times* de 30 de octubre de 1906 una nota justificando a su padre y defendiendo su ferviente catolicismo. Prefirió entonces permanecer en silencio para

¹¹⁷ Edward S. BRADLEY, *Henry Charles Lea...*, págs. 311-312.

¹¹⁸ *Ibidem*, pág. 312. En HCLP, caja 156, carpetas 1971-1971 se archivan los recortes de *The Tablet*.

HENRY CHARLES LEA
Y SU APORTACIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA

evitar perjuicios a la familia de su amigo y guardó la carta en sus archivos. Años más tarde, en 1911, se hizo justicia tardía y la reputación póstuma de Lea quedó reparada: el profesor Cheyney, que había tenido acceso a la correspondencia de Lord Acton, zanjó la polémica desmintiendo las calumnias vertidas contra Lea¹¹⁹.

La *Cambridge Modern History* se editó por primera vez en español en 1918¹²⁰, y fue de nuevo reeditada en 1940¹²¹. Esta circunstancia hizo que el primer trabajo de Lea que se conoció en nuestro idioma fuera su contribución “Preludios de la Reforma”, resumen de sus tesis sobre la evolución histórica de la Iglesia ya expuestas en anteriores escritos: la Reforma supuso el punto de inflexión en la lucha por la supremacía entre el poder religioso y el poder temporal. Hasta la Reforma había triunfado el poder de la Iglesia. Los abusos y corruptelas tan arraigados ya en las postrimerías de la Edad Media fueron la causa de la Reforma, que rompe con la supremacía de la Iglesia romana dando paso al desarrollo de las monarquías absolutas y, con ello al triunfo del poder temporal sobre el espiritual. Concluía Lea que de la pérdida del monopolio del poder temporal se siguió un beneficio para la Iglesia romana puesto que permitió su renovación espiritual. Así lo explicaba en los párrafos finales de su trabajo a modo de conclusión:

“[...] los abusos, que en el siglo diez y seis no pudieron ser remediados sin destrozar la Iglesia, han desaparecido en su mayor parte con la Reforma, llevando a no pocos entusiastas a preguntarse, no sin cierto dejo de amargura, por qué no se purificó por dentro aquel edificio eclesiástico tan venerable; es decir, por qué no se adoptó la reforma, en vez de aceptar el cisma. Los abusos bajo cuyo peso gemía la cristiandad [...] resultaban demasiado provechosos, para que fuera empresa hacendera removerlos sin recurrir a remedios duros y violentos. [...] Cuando la Europa septentrional se hubo separado definitivamente [...], cuando se vio que lo perdido no podría ya ser recobrado [...], reconoció al fin la Iglesia que se encontraba frente a un competidor permanente, cuya rivalidad no

¹¹⁹ Ibidem, pág. 313.

¹²⁰ Eduardo IBARRA Y RODRÍGUEZ (Dir.), *Historia del Mundo en la Edad Moderna*, 25 vols. Ed. Ramón Sopena. Barcelona 1918. El trabajo de H. C. LEA, “Preludios de la Reforma”, está ubicado en el vol. II, págs. 539-605.

¹²¹ Eduardo IBARRA Y RODRÍGUEZ (Dir.), *Historia del Mundo en la Edad Moderna*, 15 vols. Ed. Ramón Sopena. Barcelona 1940. En esta segunda edición española, menos espaciada y con una tipografía de tamaño más reducido, la contribución de Lea se encuentra en el vol. I, págs. 663-702.

podría sostener si no se desprendía del bagaje que entorpecía sus movimientos en la lucha. Algo contribuyó a este resultado el concilio de Trento, y más todavía la actitud enérgica de Pío V, seguida a intervalos por otros pontífices. [...] Juntamente con los progresos de la Reforma, se desarrolló la monarquía absoluta en toda Europa, al paso que la implantación efectiva de las *regalías* puso fin a la mayor parte de los abusos que tan fiero odio amontonaron sobre la Iglesia del siglo quince. Tanto si el cambio de dueños benefició, como si perjudicó a los pueblos, es asunto de que la Iglesia no fue ni es responsable; y por lo que se refiere a la pérdida de su poder temporal y secularización completa de sus temporalidades, hemos de decir que resultó gananciosa, ya que renovó el vigor de su vitalidad espiritual”¹²²

En el mismo año de la publicación de “The Eve of Reformation”, Lea fue elegido miembro correspondiente de la Universidad Imperial de Moscú, de la Real Academia dei Lincei – la más antigua y distinguida institución científica, filosófica y literaria italiana que en sus inicios contó con Galileo como asociado – y vicepresidente primero de la Asociación Histórica Americana. En febrero de 1903 el Consejo de la Universidad Imperial de Moscú le designaba profesor honorario, al tiempo que la Asociación Histórica Americana le rendía su máximo homenaje nombrándole presidente de la institución. En el acto de toma de posesión el presidente debía pronunciar el discurso de inauguración de la reunión anual de la Asociación y Lea preparó a tal fin su memorable “Ethical Values in History”. Discurso que, por razones de edad y salud, fue leído en su nombre en el congreso que se celebró en Nueva Orleans el 9 de diciembre de 1903¹²³.

Obra de madurez, este ensayo refleja la evolución del propio Lea en su consideración del quehacer del historiador. Critica la creencia generalizada de que la historia ha de enjuiciar personas, extrayendo de sus actos consideraciones morales inmediatas. Pone como ejemplo de esa posición la que se desprende del ensayo de Lord Acton, “On the Study of History”, que el profesor inglés había

¹²² H. C. LEA, “Preludios de la Reforma”, en Eduardo IBARRA Y RODRÍGUEZ (Dir.), *Historia del Mundo en la Edad Moderna*, vol. II, págs. 603-605. Citamos por la 1ª edición española de 1918.

¹²³ Este discurso se publicó en la *American Historical Review*, vol. IX, enero 1904, págs. 233-246. Hemos manejado el ejemplar archivado en HCLP, caja 156, carpeta 1967. El extracto leído en su nombre se custodia en HCLP, caja 156, carpeta 1966.

HENRY CHARLES LEA
Y SU APORTACIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA

redactado como lección inaugural al ocupar la cátedra de Historia Moderna en Cambridge¹²⁴. Lea conocía bien esta obra de su amigo por haberla recensionado en 1896 para la *American Historical Review*¹²⁵ y en “Ethical” argumenta con mayor profundidad sus objeciones a la tesis de Acton, según la cual el historiador está obligado a formular juicios, desde la ética que rige su propia vida, sobre la moralidad de épocas pasadas:

“El argumento de Lord Acton [...] presupone un criterio moral fijo e inalterable [...] de lo que está bien y lo que está mal, que nos permite realizar un juicio final sobre los hombres del pasado, con la seguridad de que no nos equivocamos cuando los medimos con nuestro propio criterio moral”¹²⁶

A continuación, Lea va desgranando las razones de su discrepancia con ese papel de historiador-juez que, desde su propia moral, condena comportamientos pasados:

“He de confesar que para mí esto está basado en falsas premisas y lleva a conclusiones desafortunadas [...] La raza, la civilización, el entorno, todo influye en las percepciones morales, que varían de una época a otra, mientras que los parámetros de lo que está bien y lo que está mal se modifican y adaptan aquello que en cada momento se consideran los objetivos más beneficiosos para la organización individual o social. En un momento determinado pueden referirse a la pureza o al avance de la religión; en otro, a la conservación o al bienestar del clan o la nación; en otros, al bienestar personal o al desarrollo de la industria como medios para ese fin. Cualquier cosa que se establezca como lo más importante en un determinado periodo debe recibir un especial reconocimiento, por parte tanto del profesor de ética como del legislador. Es a la legislación donde debemos mirar si queremos entender las formas de pensar y los principios morales de tiempos pasados; y la comparación de estos con los actuales mostrará cuán inestables y fluctuantes son las concepciones éticas. El delito es en gran parte convencional, depende no de una ley moral eterna e imprescriptible, sino del ambiente en el que una parte de la humanidad se halla inmersa en una determinada época”¹²⁷

¹²⁴ George P. GOOCH, *Historia e historiadores...*, pág. 387.

¹²⁵ Vol. I, págs. 517-518.

¹²⁶ H. C. LEA, “Ethical...”, pág. 234.

¹²⁷ H. C. LEA, “Ethical...”, págs. 234-235.

Expuestas sus objeciones, Lea concluye que el historiador científico ha de buscar comprender las razones de las acciones humanas del pasado y ha de enjuiciarlas de acuerdo con las normas morales entonces vigentes:

“La historia [...] es, o debería ser, un intento serio de establecer la verdad más rigurosa sobre el pasado y exponerla sin miedo ni favor. Puede, y habitualmente lo hará, comportar una moralidad, pero esta debe deducirse de los hechos. Las personalidades históricamente destacadas habitualmente lo son porque se trata de hombres de su tiempo, los representantes de sus creencias y aspiraciones; y deberían ser juzgados en consecuencia. Si esas creencias y aspiraciones llevan al mal, el historiador debería intentar indicar su origen y desarrollo, y puede, si así lo elige, mostrar sus resultados; pero no debe culpar a los hombres que obedecieron a su conciencia, incluso si esto les llevó a lo que nosotros consideramos maldad. Y hará lo contrario con aquellos que pecaron contra la luz que se les concedió, porque condenarlos es simplemente juzgarlos utilizando los criterios de su tiempo”¹²⁸

Aduce a continuación algunos ejemplos de los inconvenientes que se derivan de enjuiciar las etapas pasadas a la luz de las concepciones morales posteriores. Un caso paradigmático – dice – es el de Felipe II de España, tan virtuoso a la luz de la moral de su tiempo, y tan diversamente juzgado y malinterpretado por los historiadores posteriores. Tras otras consideraciones de similar tenor, finaliza su discurso con una reflexión que merece la pena transcribir:

“Como uno de los últimos supervivientes de una generación pasada, cuya carrera está llegando rápidamente a su fin, despidiéndome, quizá se me permita expresar el agrado con el que, durante casi medio siglo, he observado el desarrollo del trabajo histórico entre nosotros por la adopción de métodos científicos. Año tras año he celebrado con placer la realización de una investigación más directa y seria por parte de un creciente círculo de intelectuales bien preparados que no tiene motivos para evitar su comparación con los del viejo continente. El futuro de la escuela americana de historia está seguro en sus manos, y podemos estar expectantes sobre la posición de honor que alcanzará en la literatura mundial”¹²⁹

¹²⁸ H. C. LEA, “Ethical...”, pág. 237.

¹²⁹ H. C. LEA, “Ethical...”, págs. 245-246.

HENRY CHARLES LEA
Y SU APORTACIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA

Un mensaje que algunos interpretaron como una despedida¹³⁰. Nada más lejos de su intención, aún le restaba el esfuerzo final para completar su tarea. A este objetivo dedicó sus últimos años, hasta lograr ver publicados los cuatro volúmenes de *The Inquisition of Spain* y, finalmente, la que fue su última obra en vida, *The Inquisition in the Spanish Dependencies*.

Desde aquellas lejanas confesiones epistolares a Lecky sobre su intención de estudiar a fondo la Inquisición española habían transcurrido más de quince años. En ningún momento había abandonado ese propósito, de hecho, como se ha visto, la mayor parte de los escritos históricos que había publicado a partir de entonces guardaban relación con aquella temática. Poco antes de su discurso sobre los valores éticos, Lea había publicado una elogiosa reseña de la obra de Ernst Schäffer, *Beiträge zur Geschichte des spanischen Protestantismus*¹³¹, sobre la eliminación de los grupos luteranos a mediados del siglo XVI. A ello se refería en la carta que remitió el 21 de febrero de 1903 al profesor Fredericq, con quien siempre mantuvo una entrañable relación¹³²:

“Todavía estoy trabajando a destajo sobre la Inquisición española, y el progreso que estoy haciendo me anima a tener la esperanza de vivir para terminarlo, a pesar de que se está convirtiendo en un trabajo más extenso de lo que quería. Los detalles son infinitos y la tarea de selección es difícil [...]. Me ha gustado mucho un trabajo reciente del Dr. Schäffer, *Beiträge zur Geschichte des spanischen Protestantismus*. Es el primero que ha atacado con decisión la enorme cantidad de material de los archivos y ha basado su obra en los documentos y no en las narraciones imaginarias de sus predecesores. Le guardo algo de rencor por haberseme adelantado en varias cosas que yo quería decir y en documentos que esperaba ser el primero en sacar a la luz: pero eso ya no tiene remedio, y creo que

¹³⁰ Incluso Fredericq, que conocía su inagotable tesón, le escribía el 13 de febrero de 1904: “Gracias por el amable envío de tu discurso *Ethical Values in History*. Las últimas palabras son verdaderamente conmovedoras. Pareces decir adiós a la ciencia histórica. Aunque se acercan tus ochenta años, nada te alejará del puesto de honor en que estás situado. ¡Buena salud y ánimo!”, en Edward S. BRADLEY, *Henry Charles Lea...*, pág. 323.

¹³¹ Se publicó en la *American Historical Review*, 1903, 8, págs. 529-531.

¹³² Prueba de ello es que Fredericq había dedicado a Lea el segundo volumen de su *Histoire de l'Inquisition dans les Pays-Bas*.

mi libro aportará suficientes novedades para poder prescindir de aquello sobre lo que él ha trabajado”¹³³.

Como se desprende a estas confidencias, Lea hubo de aplazar su publicación, dedicando un tiempo extra a la enojosa tarea de resumir y seleccionar. Lo explicaba así al profesor Burr en una carta de 6 de abril de 1905:

“Todavía no estoy listo para la imprenta. El verano pasado pensé que había completado el trabajo, pero me di cuenta de que había sobrepasado el límite razonable, y me he dedicado desde entonces a resumir y eliminar. Estoy cerca del final de esta penosa tarea y conseguiré deshacerme de unas quinientas páginas”¹³⁴.

Pacientemente logró condensar los seis volúmenes que inicialmente ocupaba su obra en cuatro; lo comunicaba en primicia a Fredericq:

“Mi trabajo sobre la Inquisición española está a punto de concluir y hoy he recibido de la editorial las primeras pruebas, así que espero que hacia el otoño pueda ver el primer volumen publicado. Serán cuatro volúmenes, me temo que demasiados, aunque ha sido necesaria una drástica condensación para reducirlo a estos límites. Y esto después de omitir las Dependencias, que tendrán que seguir en un pequeño volumen adicional”¹³⁵.

Lea había enviado a la editorial el primer volumen de la Inquisición española a mediados de 1905 y en diciembre del mismo año el segundo. La huelga de editores que se inició en enero de 1906 provocó una nuevo aplazamiento de la publicación y la *McMillan and Company* que había aceptado la obra en 1905 no pudo editar los dos primeros volúmenes hasta avanzado el año 1906; los dos restantes se publicaron en 1907.

¹³³ Edward S. BRADLEY, *Henry Charles Lea...*, págs. 329-330.

¹³⁴ Edward S. BRADLEY, *Henry Charles Lea...*, págs. 330-331.

¹³⁵ Carta de Lea a Fredericq, de 10 de junio de 1905. En Edward S. BRADLEY, *Henry Charles Lea...*, pág. 330. E. P. CHEYNEY, “On the Life and Works...”, pág. 50, alaba la valentía con que Lea, a sus ochenta años, acometió el esfuerzo de reescribir su trabajo de media vida, invirtiendo en ello más de nueve meses, sin dejarse arrastrar por las prisas para presentarlo a la luz pública.

HENRY CHARLES LEA
Y SU APORTACIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA

Mientras tanto el octogenario historiador seguía dando muestras de una asombrosa capacidad de trabajo. En 1904, mientras reelaboraba su obra, publicó “The Inquisitor in Perú”, un estudio preliminar basado en materiales que utilizaría en la *Inquisición en las Dependencias*. En 1906 redactó “Molinos and the Italian Mystics”, artículo solicitado por la *American Historical Review* sobre un tema que Lea había investigado años atrás¹³⁶ y recensionó para la misma revista la obra de Aznar y Navarro, *Forum Turolii*¹³⁷. A continuación revisó en profundidad su antigua publicación de 1867, *An Historical Sketch of Sacerdotal Celibacy*, para una nueva reedición simultánea en Estados Unidos e Inglaterra, que se llevó a efecto en 1907¹³⁸.

Como se ha dicho, entre 1906 y 1907 se publicaron los cuatro gruesos volúmenes de *A History of the Inquisition of Spain*¹³⁹. En el prólogo de la obra, que el autor data en octubre de 1905 en Filadelfia, explica que ha intentado “describir, utilizando las fuentes originales en cuanto fuera posible, el carácter y la orientación de una institución que ejerció no poca influencia en el destino de España, y hasta se puede decir que indirectamente en el del mundo civilizado [...] una de las instituciones más notables que registran los anales de la humanidad”. A continuación, Lea, según su costumbre, expresa su agradecimiento a las personas que le facilitaron el acopio de material: Claudio Pérez Gredilla, del Archivo de Simancas; Ramón Santa María, del de Alcalá

¹³⁶ En 1868 Lea publicó en la *North American Review* “The religious reform movement in Italy”, en que discutía los poderes coercitivos que emplearon las instituciones eclesiásticas para reprimir el movimiento reformista al que se enfrentaban desde aproximadamente 1850. Edward PETERS, “Una morada de monstruos...”, pág. 536 subraya el progresivo interés de Lea – como el de otros americanos – por los asuntos italianos y vaticanos, añadiendo que entre 1867 y 1872 Lea mantuvo una dilatada relación epistolar con Langton, representante del Comité Episcopal en Florencia. La correspondencia entre ambos norteamericanos refleja sus simpatías por las reformas políticas italianas y su rechazo a la actitud de la Iglesia para bloquearlas.

¹³⁷ Un ejemplar de la recensión en HCLP, caja 156, carpeta 1967.

¹³⁸ La traducción italiana de esta obra, a cargo de Pía Cremonini, se publicó en 1911.

¹³⁹ En HCLP, cajas 94 a 110 se archivan las notas de Lea junto con las copias de manuscritos procedentes de España; las cajas 111 a 122 contienen los primeros borradores de la obra de Lea: cada capítulo aparece datado cuando comenzaba su redacción, siendo la primera fecha el 18 de agosto de 1888; por último, las cajas 123 a 132 albergan los borradores finales tal y como se enviaron a la editorial.

de Henares; Francisco Bofarull y Sans, del Archivo de la Corona de Aragón; y el antiguo vicecónsul norteamericano en Madrid, Ignacio Figueroa Hernández¹⁴⁰. También al personal directivo de la Bodleiana, de las Bibliotecas Reales de Copenhague, Munich y Berlín y de la Universidad de Halle.

De la repercusión de la obra dan idea la multitud de reseñas en revistas y notas en la prensa haciéndose eco de la publicación. La primicia la dió el *American Journal Theology*, de abril de 1906¹⁴¹; y en agosto de aquel año se sucedieron las noticias sobre el primer volumen: en *The World Today*¹⁴², en el *Critic*¹⁴³, en el *Christian Advocate*¹⁴⁴ y en *The Interior*¹⁴⁵. Y continuaron las reseñas tras la

¹⁴⁰ Parte de esta correspondencia está archivada en HCLP, caja 2, carpetas 74 y 75. Muy abundante, la que mantuvo con Figueroa, en HCLP, caja 8, carpetas 427-472.

¹⁴¹ HCLP, caja 160, carpeta 2023: “una obra que será recibida tan calurosamente como las anteriores y se le otorgará un lugar de honor. Solo ha aparecido el primer volumen y ya se han creado grandes expectativas para los siguientes”.

¹⁴² HCLP, caja 160, carpeta 2023: “una visión general, imparcial y certera de una de las instituciones más destacadas en los anales de la historia... mostrando como las jurisdicciones espiritual y temporal estaban solapadas; cómo, poco a poco, la Inquisición hizo que todo se subordinara a su poder, cómo surgieron los conflictos con otras jurisdicciones y cómo la hostilidad popular hacia ella fue creciendo hasta ser detestada con carácter general... El verdadero valor del estudio reside en mostrar cómo la Inquisición limitó el intelecto español, manteniendo a la nación en un conservadurismo constante e incapacitándola para ejercer la libertad religiosa”.

¹⁴³ HCLP, caja 160, carpeta 2023: “primera entrega en un volumen de más de seiscientas páginas, cuyos capítulos iniciales muestran la transformación gradual de los españoles: de la más tolerante a la más intolerante nación de Europa... Todo esto no es sino el inicio de una terrible historia que continuará en los volúmenes por venir”.

¹⁴⁴ HCLP, caja 160, carpeta 2024: “Que la Inquisición española fue una consecuencia de la persecución a los judíos y su expulsión en el siglo XV, parece innegable... Como el Dr. Lea muestra en su admirable *History of the Inquisition in Spain*, la importancia real de la Inquisición no reside en las terribles solemnidades del auto de fe, sino en la silenciosa influencia ejercida sobre el conjunto de la población por sus incesantes y secretas actividades, en las limitaciones que provocó en el intelecto español y en el conservadurismo en que sumió a la nación y la incapacitó para ejercitar la libertad racional cuando el siglo XIX trajo la inevitable revolución”.

¹⁴⁵ HCLP, caja 160, carpeta 2024: “Este primer volumen trata del surgimiento de la Inquisición española, y el autor muestra qué poco debió su implantación

HENRY CHARLES LEA
Y SU APORTACIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA

publicación del segundo volumen; en octubre, en *Literary Digest*¹⁴⁶, en el *Book News Monthly*¹⁴⁷ y en el *Observer*¹⁴⁸. El *Courier Journal* de 15 de diciembre de 1906, felicitaba a Lea por una obra “que ofrece al estudioso una información enciclopédica”¹⁴⁹, y ya en 1907, una vez publicados los cuatro volúmenes, el *New York Times* bajo el elogioso título de “The greatest historical work yet produced in America”, señalaba que “la sobresaliente importancia de estos volúmenes, uno tras otro tal como han ido apareciendo, queda atestiguada por la extraordinaria cantidad de espacio y atención que les han dedicado distintas publicaciones críticas. Aunque, naturalmente, se han publicado tantas opiniones diferentes como artículos, ha sido general el reconocimiento de admiración a la profundidad intelectual y a la honestidad de la enorme tarea que ahora se ha visto completada”¹⁵⁰.

Enseguida aparecieron las primeras recensiones de especialistas, como la de Adler, publicada en la *Jewish Quarterly Review*, de abril de 1908¹⁵¹; la de su amigo y colaborador Battaini, en

al fervor religioso y cuánto al odio y a la codicia. Su persecución se dirigió principalmente contra los judíos, debido a su prosperidad. De haber sido pobres podrían haber vivido con una relativa seguridad. Pero el Estado utilizó a la Iglesia para perseguir, agobiar, empobrecer y matar a los hombres cuya riqueza codiciaba...”.

¹⁴⁶ HCLP, caja 160, carpeta 2020: “En la presente obra, Lea trata la institución, tal y como existió en España en tiempos pasados, con el mismo espíritu imparcial de que hizo gala en su anterior Inquisición medieval, con una amplitud de conocimientos no menos impresionante y con un alcance no menos sólido. Aquí tenemos el segundo volumen de la nueva obra de Lea, con otros dos más todavía por llegar”.

¹⁴⁷ HCLP, caja 160, carpeta 2020: “...el Dr. Lea descubrió tal cantidad de material que él mismo afirma con franqueza que es imposible llegar a una conclusión final sobre la materia. Ha conseguido, no obstante, ofrecer a sus lectores una visión de conjunto sobre los efectos de la Inquisición en la historia, en el desarrollo intelectual y en la religión en España”.

¹⁴⁸ HCLP, caja 160, carpeta 2020: “El Dr. Lea pertenece sin duda a la mejor escuela de filosofía de la Historia, porque ama los hechos, los analiza con rigor, tiene en cuenta las etapas económicas que afectan a su materia y escribe con pluma ágil. Esta obra compartirá estantería con los tres volúmenes de su *Historia de la Inquisición medieval*, pero muestra un juicio más maduro y cierto, que la situará por encima de esta”.

¹⁴⁹ HCLP, caja 160, carpeta 2020.

¹⁵⁰ HCLP, caja 161, carpeta 2042.

¹⁵¹ HCLP, caja 162, carpeta 2050. La extensa y laudatoria recensión de Adler se inicia con un comentario anecdótico: “En las Universidades

La Cultura Contemporánea, de enero de 1909¹⁵²; o la de Neilson, en la *Scottish Historical Review*, de abril de 1910¹⁵³. A estas siguieron otras muchas a medida en que se fue traduciendo la obra a varias lenguas: la edición en francés, a cargo de Salomon Reinach, fue la primera, en 1908; la alemana, dirigida por el profesor Prosper Müllendorff, se publicó entre 1911 y 1912.

Traducida más tarde también al italiano, paradójicamente, la *Historia de la Inquisición española* permaneció durante casi ocho décadas sin traducirse al español. Únicamente pudo atisbarse en nuestra lengua a través de la obra de Henry Kamen, *La Inquisición española*¹⁵⁴, en la que, según declarada intención del autor, además de su personal trabajo de archivo trataba de organizar y resumir con sencillez la *Historia* de Lea, una obra “que no ha sido superada en un cierto número de aspectos o no lo ha sido sino más que muy accesoriamente en meros detalles”¹⁵⁵.

Finalmente en 1983, la Fundación Universitaria Española publicó en tres volúmenes la obra completa, traducida por Jesús Tobío y Ángel Alcalá, que se ocupó también de la edición y prólogos¹⁵⁶. En su “Advertencia Preliminar” explicaba Pedro Sainz Rodríguez:

norteamericanas se ha impuesto la práctica de conceder a sus profesores un año sabático. Un catedrático de Harvard pasó ese año viajando por Europa. Allí donde iba era asediado por preguntas sobre Lea, el historiador de la Inquisición y, cuando llegó a España tuvo la certeza de que uno de los americanos a quien los españoles tendrían mayor interés en recibir era el Dr. Lea”.

¹⁵² HCLP, caja 162, carpeta 2054.

¹⁵³ HCLP, caja 162, carpeta 2055.

¹⁵⁴ Publicada en inglés en 1965, fue editada en español por Grijalbo, México-Barcelona 1972. Posteriormente por la editorial Crítica, Madrid 1979 y Barcelona 1985.

¹⁵⁵ Henry KAMEN, *La Inquisición española*, Ed. Grijalbo, Madrid 1972, pág. 4.

¹⁵⁶ Los cuatro volúmenes del original inglés se han reorganizado en tres en la edición española, titulados cada uno de ellos con un lema que hace referencia a su actual contenido, no coincidente con el original. El volumen I, *Orígenes y Tensiones*, viene integrado por tres Libros, Orígenes y creación, Relaciones con el Estado y Jurisdicción. El volumen II, *Organización y Recursos*, comprende cuatro Libros, Organización, Recursos económicos, La práctica y El castigo. Finalmente, el volumen III, *Actuación y Decadencia* se compone de dos Libros, Las esferas de acción y la Conclusión, a los que se añade el

HENRY CHARLES LEA
Y SU APORTACIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA

“[...] que esta obra no hay sido traducida al español se debe al ambiente polémico que siempre rodeó todo lo referente a la Inquisición en España; temían, sin duda, unos: el elemento reaccionario, que fuese apasionada diatriba contra la tradición nacional, y otros que, por el tiempo transcurrido, fuese un libro atrasado en su información”¹⁵⁷

El último inciso alude a una razón de peso de naturaleza técnica: el cambio posterior de firmas en la documentación en que se basó Lea, e incluso, el traslado de su localización, restaba utilidad a la obra. En palabras de Ángel Alcalá, “puede decirse sin exagerar que la obra de Lea en su original inglés resultaba inservible a los seis años justos de su publicación para quien quisiera identificar la exactitud documental de sus afirmaciones a no ser que se tomara la no parva molestia de hacer la pesquisa por su propia cuenta”¹⁵⁸. Superadas antiguas polémicas sobre los prejuicios anticatólicos de Lea y solventado el problema de las firmas obsoletas mediante una cuidadosa puesta al día de sus correspondencias por el eficaz equipo técnico del Archivo Histórico Nacional, desde hace ya un cuarto de siglo disponemos de la traducción española de una obra irremplazable¹⁵⁹.

La publicación de la *Historia de la Inquisición española* fue acogida con tanto o mayor éxito que el que tuvo en su momento la *Historia de la Inquisición medieval*. Fue reconocida como superior a la de Amador de los Ríos y rivalizó con el sólido estudio de Ernst Schäffer¹⁶⁰, pero también provocó reacciones adversas y duras críticas por sus comentarios sobre la Iglesia romana y los instrumentos y

completísimo Índice de lugares, nombres y temas tal y como aparece en la versión original.

¹⁵⁷ En H. C. LEA, *Historia de la Inquisición española*, vol. I, pág. X.

¹⁵⁸ Ángel ALCALÁ, “Prólogo” al vol. I de H. C. LEA, *Historia de la Inquisición española*, pág. XXVIII.

¹⁵⁹ Ángel ALCALÁ, “Prólogo” al vol. I de H.C. LEA, *Historia de la Inquisición española*, pág. LXII, la alaba en los siguientes términos: “Esta *Historia* de Lea, nada sensacionalista y menos aún apologética, es hasta hoy la suprema historia erudita de la Inquisición, llena de novedades de fuentes, método, orientación, interpretación, primera y hasta hoy insuperada científicamente”.

¹⁶⁰ *Beiträge zur Geschichte des spanischen Protestantismus und der Inquisition im sechzehnten Jahrhundert*, que Lea había recensionado unos años antes para la *American Historical Review*.

medidas de coacción religiosa que utilizó. Lea no se arredró ante los ataques y continuó trabajando hasta alcanzar su objetivo. El 25 de octubre de 1907 escribía a MacMillan: “He realizado la última revisión del índice de *Spanish Dependencies* y podéis iniciar la edición del libro cuando os venga bien”¹⁶¹.

The Inquisition in the Spanish Dependencies es, por tanto, un volumen adicional a la obra sobre la Inquisición española. Cuando Lea reelaboró y redujo ésta última por considerarla demasiado extensa en su primitiva redacción, recopiló para un estudio independiente todo el material relativo a la Inquisición en dichos territorios. Este libro se publicó en enero de 1908:

“Mi Historia de la Inquisición española excluyó una investigación detallada sobre la actuación de los tribunales coloniales. Investigación que no carece de interés, especialmente en relación a los más alejados que, por estar sujetos a otro tipo de influencias, actuaron de distinta forma. Además, en algunos casos, nos proporcionan una visión interna de la vida inquisitorial, de la personalidad de aquellos a quienes fueron confiados los terribles e irresponsables poderes del Santo Oficio, y del abuso de dichos poderes por los oficiales cuya distancia les eximía de la supervisión inmediata por parte de la autoridad central, permitiéndoles una capacidad para el mal todavía mayor que la manifestada en la Península”¹⁶².

El volumen trata por separado la trayectoria de la Inquisición en cada dependencia española, comenzando, donde existía una Inquisición anterior a la Reforma, con un estudio de la antigua institución. Aborda, a continuación, la Inquisición posterior a la Reforma bajo el Santo Oficio español hasta su declive. Particularmente detallada es la visión que ofrece de la situación de los tribunales de los territorios americanos, basada en la correspondencia confidencial entre los oficiales locales y el Consejo Supremo y en los informes de los *visitadores* que ocasionalmente se enviaban con la vana intención de reducirlos al orden. A este respecto, concluye que “observando en los tribunales coloniales lo peor de la Inquisición, como una porción del sistema de gobierno, podemos darnos cuenta de

¹⁶¹ Edward S. BRADLEY, *Henry Charles Lea...*, pág. 342.

¹⁶² H. L. LEA, *Inquisition of the Spanish Dependencies. Sicily, Naples, Sardinia, Milan, The Canaries, México, Peú, New Granada*. New York-London 1908, “Prólogo”, pág. VII.

HENRY CHARLES LEA
Y SU APORTACIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA

su importante contribución al fallo de la política colonial española, impidiendo una administración ordenada y estable y provocando un desafecto que, como el Consejo de Indias más de una vez advirtió a la Corona, podía llevar a la pérdida de su imperio trasatlántico. Quizás no es mucho decir que estas revelaciones explican, además, las influencias que retrasaron el desarrollo político e industrial de las colonias emancipadas, ya que se trató de una herencia malvada que recayó en las siguientes generaciones”¹⁶³.

Además de la Inquisición en las dependencias americanas y en Filipinas, su estudio se extiende a otros territorios españoles: Sicilia, Nápoles, Cerdeña, Milán y Canarias. No incluyó en este libro ninguna referencia a la actuación de la Inquisición en los Países Bajos, pues según declaraba “no puede escribirse hasta la finalización de la monumental obra de Paul Fredericq, cuyos primeros volúmenes han aportado mucha luz a la cuestión de la represión de la herejía en los Países Bajos hasta el inicio de la Reforma”¹⁶⁴.

En esta ocasión en el prólogo del libro Lea expresaba su agradecimiento por la ayuda recibida a José Toribio Medina, a David Fergusson, a Vicente Riva Palacio y al entonces ya fallecido Mariano Felipe Paz Soldán.

La prensa norteamericana dio enseguida noticia de la nueva publicación: en febrero de 1908, el *Washington Lines*¹⁶⁵, en marzo, el *Congregationalist* de Boston¹⁶⁶ y, en abril, el *Phildelphia C.*

¹⁶³ Ibidem, pág. VII.

¹⁶⁴ Ibidem, pág. VIII. Se refería Lea al *Corpus Documentorum Inquisitionis haereticae pravitatis Neerlandicae*, recopilación de documentos en los que Fredericq basaba su estudio sobre la Inquisición en los Países Bajos, uno de cuyos volúmenes dedicó a Lea en testimonio de su admiración.

¹⁶⁵ HCLP, caja 161, carpeta 2039: “Este libro es el volumen final de la famosa obra de Lea sobre la Inquisición... Que la Inquisición estuvo en vigor en América era sabido, pero su alcance, métodos e historia no eran conocidos por el público en general. El Dr. Lea ha prestado un valioso servicio, no solo dando una visión exhaustiva de la Inquisición en el mundo, sino también de sus graves efectos en la política colonial española”.

¹⁶⁶ HCLP, caja 161, carpeta 2040: “[...] Lo más interesante para nosotros es, probablemente, lo que se documenta sobre Méjico – donde el poder de la Inquisición se mantuvo hasta 1817 – y Perú, y su fracaso para introducirse en Florida y Louisiana”.

*Telegraph*¹⁶⁷ o el *Interior* de Chicago¹⁶⁸, junto a múltiples anuncios en diarios y semanarios remitidos por las editoriales *Lea Brothers and Company*, de Filadelfia¹⁶⁹, y *McMillan Company*, de Nueva York¹⁷⁰. El libro también fue recensionado en las principales publicaciones de la especialidad. Destaca entre estas la del profesor Burr en la *American Historical Review*¹⁷¹, en la que subrayaba la vinculación de esta obra a la anterior sobre la Inquisición española y por ello quedaba justificada la omisión del tratamiento de la Inquisición en los Países Bajos (“omisión que a muchos – decía – no resultará insignificante”) ya que “la Inquisición en los Países Bajos, aunque en manos españolas y suficientemente española en espíritu, no era la Inquisición española”. En la recensión del trabajo de Lea, Burr se detiene particularmente en los capítulos dedicados a las dependencias americanas, “en los que Lea demuestra la dilatada actividad de la Inquisición en nuestro lado del Atlántico, incluso en regiones que ahora son parte de los Estados Unidos. Explica el fracasado intento de introducirla en Florida en el siglo XVII y, en cuanto a Luisiana, las investigaciones de Lea no revelan nada más allá de la historia, ya conocida a través de Gayarre y Fortier, del capuchino que, cuando anunció en 1789 al gobernador Miró su nombramiento como comisario, fue inmediatamente enviado de vuelta a España [...] No existía, y Lea cree que hay que destacarlo, presión por parte de Roma para extender la Inquisición en el Nuevo Mundo, y de hecho los indios estuvieron exentos de su jurisdicción. Solo por cuestiones de brujería cayeron a veces en sus garras. Contra lo que la Inquisición se dirigió expresamente en América era a la extensión del protestantismo a este lado del océano. Más tarde demostró su utilidad contra el liberalismo

¹⁶⁷ HCLP, caja 161, carpeta 2029: “Con *The Inquisition in the Spanish Dependencias*, el Dr. Lea finaliza su monumental obra sobre el Santo Oficio. El presente volumen complementa su *History of the Inquisition in Spain...* El libro continua en la misma línea y utiliza el mismo método que sus predecesores y se distingue por la misma actitud moderada hacia el Santo Oficio que ha marcado la obra de Lea en sus amplios y eruditos estudios”.

¹⁶⁸ HCLP, caja 161, carpeta 2040: “[...] hasta que uno no ha leído una historia como esta, basada en los archivos oficiales de los Estados, no se da cuenta de cómo salvó Dios a Norteamérica cuando por el vuelo de aves costeras hacia el sur, Colón fue inducido a girar su proa hacia el ecuador y así dejó a una distinta fe el desarrollo de esta parte del Nuevo Mundo”.

¹⁶⁹ HCLP, caja 161, carpeta 2041, contiene recortes de estos anuncios.

¹⁷⁰ HCLP, caja 161, carpeta 2042, archiva recortes de los anuncios de esta editorial.

¹⁷¹ Una copia de ella, sin fecha, en HCLP, caja 161, carpeta 2039.

HENRY CHARLES LEA
Y SU APORTACIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA

político...”. Otras recensiones muy elogiosas fueron las de Reinach¹⁷² y Neilson¹⁷³. El reconocimiento del trabajo de Lea le proporcionó nuevos honores: en 1908 fue elegido miembro de la Academia Americana de Artes y Letras y, poco después, de la Academia Británica¹⁷⁴.

Cumplido el objetivo de ver publicada su extensa obra sobre la Inquisición, Lea retomó un antiguo proyecto que le había atraído desde que comenzó sus investigaciones de Historia medieval: la naturaleza de la magia, la hechicería y la brujería. Lo explicaba por carta a George Burr, el 7 de septiembre de 1907: “El tema de la brujería y la hechicería siempre me ha causado cierta fascinación, y mi obra sobre la Inquisición ha sido, en parte, consecuencia de ello. Es extraño como uno se escapa de su senda por sendas paralelas. Hace años inicié unas investigaciones acerca del supuesto control del hombre sobre las fuerzas espirituales, y esto me llevó a investigar las teorías del origen del demonio en varias de las grandes religiones orientales y occidentales. Tenía una obra a medio terminar sobre el tema cuando el agotamiento nervioso me condenó a la inactividad intelectual durante cuatro años, y luego me resultó difícil reanudarla en donde lo dejé, en un estudio sobre la filosofía vedante, al darme cuenta de que solo un orientalista – y yo no lo soy – podía desenvolverse con las fuentes de primera mano. Así que volví a la Inquisición, sobre la que ya había hecho algunas recopilaciones, como una ocupación más asequible y menos fatigosa para la mente”¹⁷⁵.

Aunque la Inquisición resultó ser una tarea de por vida, en sus trabajos sobre ella encontró también ocasión para dirigir su investigación hacia la hechicería y la brujería. De hecho en su obra sobre la Inquisición española les dedicó sendos capítulos: “Acabo de terminar un pequeño *excursus* – escribía a Burr – para mis capítulos sobre ese tema en la Inquisición española, apuntando la desaparición de la brujería en Europa entre los siglos XVI al XVIII, con el objetivo

¹⁷² En *Revue Critique*, num. 5, febrero 1909. Una copia se archiva en HCLP, caja 162, carpeta 2053.

¹⁷³ En *Scottish Historical Review*, 7, num. 27, abril de 1910. Una copia de este estudio crítico que analiza conjuntamente la Inquisición en España y en las Dependencias se archiva en HCLP, caja 162, carpeta 2055.

¹⁷⁴ Vid. Apéndice 1.

¹⁷⁵ En George L. BURR, “The Historical Work...”, folios 7-8.

de destacar el contraste entre los horrores cometidos en Alemania, Francia e Inglaterra y la tolerancia comparativa de la Inquisición”¹⁷⁶.

Había recopilado más de dos mil páginas entre anotaciones y borradores cuando su salud se quebrantó, degenerando en neumonía el 20 de octubre de 1909. Murió cuatro días después. Burr preparó una parcial transcripción mecanografiada del material recopilado y de las anotaciones manuscritas de Lea, de las que dijo conservaban “su característica pulcra e inteligible caligrafía, que no debilitó el paso del tiempo”¹⁷⁷. En 1939, aquella obra póstuma fue publicada por Arthur Howland en tres volúmenes con el título de *Materials toward a History of Witchcraft*, con una Introducción de Burr. Howland también compiló varios de los primeros escritos históricos y ensayos de Lea en un volumen titulado *Minor Historical Writings and Other Essays*, publicado en 1942. Además de las múltiples reediciones¹⁷⁸ y traducciones posteriores de algunas de las obras de Lea, en 1973 la Universidad de Pennsylvania publicó como monografías independientes dos de los capítulos de *Superstition and Force*, concretamente *The Ordeal* y *Torture*. En ambos casos Edward Peters se ocupó de la edición, introducción y bibliografía, mientras Howland tradujo el anexo documental. En 1974 la misma Universidad publicó *The Duel and the Oath*, edición e introducción de Peters y traducción del anexo documental a cargo de Howland.

¹⁷⁶ Carta de Lea a Burr, de marzo de 1904, en George L. BURR, “The Historical Work...”, folio 8.

¹⁷⁷ *Ibidem*, folio 8.

¹⁷⁸ Destaca la *History of the Inquisition*, edición conjunta en 8 volúmenes de la Inquisición medieval, la española y la de sus dependencias, publicada simultáneamente por la editorial *McMillan Company* en Londres y en Nueva York en el año 1922. Esta compilación póstuma fue elogiada por G. COULTON, en su estudio crítico, “The Inquisition once more”, publicado en la *Edinburgh Review*, de abril de 1927, que se conserva en HCLP, caja 162, carpeta 2057.

HENRY CHARLES LEA
Y SU APORTACIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA



HCLP, caja 202, Estatua conmemorativa.

APÉNDICE 1

HONORES ACADÉMICOS Y PERTENENCIA A SOCIEDADES ERUDITAS¹

Doctor en Derecho (*honoris causa*)

Universidades de Pennsylvania, Harvard y Princeton²

Doctor en Teología (*honoris causa*)

Universidad de Giessen (Alemania)

Presidente

Asociación Histórica Americana (1903)

Sociedad Wyclif (rama americana) (1892)

Vicepresidente

Sociedad Histórica de Pennsylvania (1890-1909)

Asociación Histórica Americana (1902)³

Academia Americana de Ciencia Política y Social

Profesor

Universidad Imperial de Moscú

¹ Datos extraídos de HCLP, caja 181, carpeta 2375, folios 1-4. También de la caja 203, donde se archivan los diplomas y documentos acreditativos de muchos de sus nombramientos.

² Obtuvo el doctorado *honoris causa* en Princeton en 1896. HCLP, caja 203.

³ Fue elegido miembro vitalicio de esta Sociedad, que llegaría a presidir, el 14 de junio de 1898, siendo entonces presidente George Park Fisher. HCLP, caja 203.

Profesor Asociado

Academia Americana de Artes y Ciencias

Profesor correspondiente

British Academy

Akademie des Wissenschafts (Munich)

Miembro extranjero

Reale Accademia dei Lincei (Roma)⁴

Miembro correspondiente

Royal Academy of Bavaria

Sociedad de Historia Judía de Inglaterra

Miembro

Sociedad Filosófica Americana⁵

Academia de Ciencias Naturales de Filadelfia

Sociedad Americana de Historia de la Iglesia

Academia Americana de Literatura y Arte

Asociación Americana para el Avance Científico

American Dante Society

Real Academia delle Scienze (1901)

Academia de las Letras y las Ciencias Regia Boica⁶

Sociedad Americana de Anticuarios

⁴ Elegido el 29 de agosto de 1901. HCLP, caja 203. Este organismo se denomina en la actualidad Academia Nazionale dei Lincei, conservando su primitiva advocación al “lince” en referencia a la excepcional agudeza visual atribuida a este felino.

⁵ Elegido el 18 de octubre de 1867, siendo presidente de la Sociedad George B. Wood, e Isaac Lea uno de los vicepresidentes. HCLP, caja 2003.

⁶ Nombrado el 15 de noviembre de 1889, siendo presidente Guillermo de Giesebrecht. HCLP, caja 203.

HENRY CHARLES LEA
Y SU APORTACIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA

Sociedad Histórica de Massachussets⁷
Sociedad Histórica de Nueva Cork
Sociedad Americana de Folklore
Sociedad Americana de Estadística
Pennsylvania Humane Society⁸
Sociedad Americana de Arte y Literatura
Instituto Nacional de Arte y Literatura
Instituto Arqueológico Americano
Sociedad Histórica Germano-Americana
Real Sociedad de Artes, Londres
Real Sociedad de Anticuarios de Escocia
Sociedad Internacional de Estudios Franciscanos (Asis, Italia)
Real Sociedad Romana de Historia Patria
Deutsche Comenius-Gesellschaft (Berlin)⁹
Phi Beta Kappa (Honorífico)
Academia Americana de Política y Ciencias Sociales¹⁰

⁷ Fue elegido miembro el 18 de octubre de 1875, siendo presidente del organismo Robert C. Wintrop. HCLP, caja 203.

⁸ Miembro vitalicio desde el 20 de abril de 1888, siendo presidente G. D. Mc Creary. HCLP, caja 203.

⁹ Elegido el 10 de octubre de 1891. HCLP, caja 203.

¹⁰ Nombrado a título póstumo en 1910, siendo presidente del organismo Rowe.

APÉNDICE 2

Obra histórica de Henry Charles Lea¹¹

-- "Palgrave's History of Normandy and England. A review". En *North American Review*, 1858, 86, págs. 301-339.

-- "Canonical Compurgation and the Wager of Battle". En *North American Review*, 1859, 88, 1-51. Estudio crítico sobre Louis J. Königswater: *Études Historiques sur les développements de la Société Humaine*, Paris 1850.

-- "Judicial Ordeals". En *North American Review*, 1859, 89, págs. 32-98. Estudio crítico sobre Charles Du Cange: *Glossarium Mediae et Infimae Latinitatis cum Supplementis*. 7 vols. Paris 1840-1850.

-- "The Temporal Power of the Church". Estudio crítico sobre Henry Hart Milman: *History of Latin Christianity*, New York 1860. En *North American Review*, 1861, 92, págs. 415-465.

-- "The Early Church and Slavery". Ensayo crítico sobre J. Yanoski: *De l'Abolition de l'Esclavage ancien au Moyen Age et de sa Transformation en Servitude de la Glèbe*, Paris, 1960; y sobre Joséph

¹¹ Para realizar este elenco de la obra histórica – libros, artículos, ensayos, estudios críticos o reseñas de otros autores – publicados por Henry Charles Lea hemos partido de la recopilación de Edward S. BRADLEY, *Henry Charles Lea...*, págs. 374-381. Para las publicaciones póstumas y las traducciones, reediciones... realizadas con posterioridad a 1931, la fuente utilizada ha sido HCLP, caja 181, carpeta 2411, folios 58-76, uno de cuyos apartados divide la bibliografía del autor por temas: A. Ciencia; B. Literatura; C. Economía Política y D. Jurisprudencia eclesiástica. Además del contenido de la rúbrica D (estudios sobre Inquisición), se ha utilizado parte de la C (Economía política) por incluir también aportaciones historiográficas de Lea (esclavitud, superstición, mano muerta...). Hemos completado lo anterior con el contenido de un bloque distinto, donde se agrupan todos sus trabajos generales sobre Historia Eclesiástica, no incluidos en anteriores apartados, en HCLP, caja 155, carpetas 1925-1948 y caja 156, carpetas 1949-1970.

HENRY CHARLES LEA
Y SU APORTACIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA

P. Thompson: "Christianity and Emancipation". En *North American Review*, 1865, 100, págs. 21-53.

-- *Superstition and Force: Essays on the Wager of Law, the Wager of Battle, the Ordeal and Torture*. Philadelphia 1866. Reeditado en 1870 y 1878; revisado y ampliado, Philadelphia 1892. (Traducción italiana de Pia Cremonini: *Forza e Superstizione, ossia Compurgazione Legale, Duello Giudiziario, Ordalia e Tortura*. Piacenza 1910).

-- Recensión de Carl Güterbock: *Bracton and His Relations to the Roman Law*. Philadelphia, 1866. En *North American Review*, 1866, 103, págs. 284-286.

-- *An Historical Sketch of Sacerdotal Celibacy in the Christian Church*. Philadelphia, 1867. Revisada y ampliada, Boston 1884; revisada, 2 vols, New York, 1907; reeditada, 2 vols., London, 1907. (Traducción italiana de Pia Cremonini, *Storia del Celibato Ecclesiastico nella Chiesa Cristiana*, 2 vols. Mendrisio 1911).

-- Recensión de M. G. D. De Lagrèze: *Histoire du Droit dans les Pyrénées*. Paris, 1867. En *North American Review*, 1868, 107, págs. 644-648.

-- Recensión de Thomas Vickars: *The Roman Catholic Church and Free Thought*. Cincinnati, 1868. En *North American Review*, 1868, 106, págs. 723-725.

-- "The Religious Reform Movement in Italy". En *North American Review*, 1868, 107, págs. 51-76.

-- "Monks and Nuns in France", en *Putnam's Magazine*, 4, 1869, págs. 265-274.

-- *Studies in Church History: The Rise of the Temporal Power, Benefit of Clergy, Excommunication, The Early Church and Slavery*. Philadelphia 1869. Revisada, 1883.

(Traducida – parcialmente – al italiano por Pia Cremonini: *Le Origini del Potere Temporale dei Papi; l'Immunità del Clero*. Mendrisio 1915).

-- Presentación de la obra de Janus: *The Pope and the Council*. London, 1869. En *North American Review*, 1870, 110, págs. 438-444.

-- Traducción versificada en inglés de una canción morisca: *Moorish Ballad: Sung Previously to the Rising of the Moriscos in 1568*. En *Penn Monthly*, Philadelphia, mayo 1874.

-- Recensión de Karl von Müller: *Die Anfänge des Minoritenordens, und der Bussbrüderschaften*. Freiburg, 1885. En *English Historical Review*, 1886, 1, págs. 784-785.

-- Recensión de J. J. Altmeyer: *Les Précurseurs de la Réforme aux Pays-Bas*, 2 vols. Paris et Bruxelles, 1886. En *English Historical Review*, 1887, 2, págs. 164-165.

-- "Confiscation for Heresy in the Middle Ages". En *English Historical Review*, 1887, 2, págs. 164-165.

-- Estudio sobre el *Código de España. Colección completa desde el Fuero Juzgo hasta la Novísima Recopilación*. Madrid, 1885-1886. En *English Historical Review*, 1887, 2, págs. 566-567.

-- *A History of the Inquisition in the Middle Ages*. 3 vols. Philadelphia-New York 1887-1888. Reedición, London 1888; revisada y editada en Harper & Brothers, New York 1906. Edición conjunta con *Inquisition of Spain*, London y New York 1906; reedición, 1922.

(Traducción francesa: *Histoire de l'Inquisition au Moyen-Âge*, traducida por Salomon Reinach; Introducción histórica de Paul Fredericq, 2 vols. Paris 1900-1902. Reeditada en 1910 y años posteriores, Grenoble 1977 y Paris 2004. La Bibliothèque de Propagande editó en Pamphlet, Bruselas, entre 1903 y 1907, numerosos extractos de esta obra en una colección de doce títulos diversos, traducidos al francés por Salomon Reinach. Traducción alemana: *Geschichte der Inquisition im Mittelalter*, traducida por Joséph Hansen, 3 vols. Bonn 1905-1909-1913. Traducción italiana: *Storia dell'Inquisizione. Fondazione e Procedura*, traducido por Pia Cremonini, 1 vol. Turín 1910; y *L'Inquisizione nel Medio-Evo*, resumen del vol. I de la obra de Lea por Don Libero. Mendrisio 1914).

-- Estudio crítico de P. Schottmüller: *Untergang des Templerordens*. En *English Historical Review*, 1888, 3, págs. 149-154.

HENRY CHARLES LEA
Y SU APORTACIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA

- Estudio crítico de Gustav von Schmidt: *Päpstliche Urkunden und Regesten aus den Jahren 1295-1352*. En *English Historical Review*, abril 1888.
- Estudio crítico de Charles Molinier: *Études sur quelques manuscrits des Bibliothèques d'Italie concernant l'Inquisition*. En *English Historical Review*, julio 1888.
- "The Martyrdom of San Pedro Arbues". Conferencia dictada en el Congreso de la American Historical Association, Washington D. C., 26-28 diciembre, 1888. En *American Historical Association Papers*, 1888, vol. 3. Reedición, New York 1889.
- "Indulgences in Spain". En *Papers of the American Society of Church History*, 1889, 1, págs. 129-171. Reedición, New York 1889.
- "To the Editor of the *Historical Review*". Carta. En *English Historical Review*, enero 1889.
- "Brianda de Bardaxi". En *Atlantic Monthly*, 1889, 63, págs. 261-267.
- "El Santo Niño de la Guardia". En *English Historical Review*, 1889, 4, págs. 229-250.
- Recensión de Ottone Brentari: *Eccelino de Romano nelle Mente del Popolo e nella Poesia*. Padova, 1889. En *English Historical Review*, 1889, 4, págs. 558-559.
- Recensión de Heindrich Reusch: *Indices Librorum Prohibitorum gedruckt zu Parma, 1580*. Bonn, 1889. En *English Historical Review*, 1889, 4, págs. 781-786.
- Recensión de Heindrich Reusch: *Indices Librorum Prohibitorum des Sechzehnten Jahrhunderts*. Tübingen, 1886. En *English Historical Review*, 1889, 4, págs. 781-786.
- Recensión de Heindrich Reusch: *Der Index der verbotenen Bücher: Ein Beitrag zur Kirchen – und Literaturgeschichte*. Bonn, 1883-1885. En *English Historical Review*, 1889, 4, págs. 781-786.
- "The Endemoniadas of Queretaro". *Journal of American Folklore*, 1890, 3, págs. 33-38.

-- *Chapters from the Religious History of Spain connected with the Inquisition: Censorship of the press. Mystics and Iluminati. Endemoniadas. El Santo Niño de la Guardia, Brianda Bardaxí.* Philadelphia 1890. Reeditada por Burt Franklin. New York 1967.

-- "Key notes from Rome". En *Forum in America*, 1890, 8, págs. 622-637.

-- "Catholicism and Politics. Open letter to the Editor". En *Evening Post*, New York, 8 de marzo de 1890.

-- "Is there a Roman Catholic Church?. An Excursus in Scholastic Theology". En *Independent*, 1890, 42, págs. 1623-1624 y 1666-1667. Reproducido en *Christian Literature*, vol. 3, págs. 212-213 y 273-276. Reedición privada, Philadelphia 1891.

-- "A Colonial Inquisitor". En *Atlantic Montly*, 1891, 68, págs. 186-190.

-- "El Santo Oficio de Toledo desde 1575 a 1610". *Boletín de la Real Academia de la Historia*. Sevilla 1891¹². (Traducido al alemán: "Die Inquisition von Toledo 1575-1610", en *Zeitschrift für Kirchengeschichte*, XIV (1894), págs. 192-201¹³).

¹² Edward S. BRADLEY, *Henry Charles Lea...*, pág. 379 menciona esta publicación, con título en español, aunque hemos comprobado que no se recoge en la referencia indicada. Tampoco hemos podido disipar el posible error de transcripción acudiendo a la relación de obras publicadas por Lea que alberga HCLP, caja 181, carpeta 2411, folios 58-76, ya que no aparece tal título, aunque sí su traducción al alemán .

¹³ Edward S. BRADLEY, *Henry Charles Lea...*, pág. 379 menciona esta publicación, pero la data erróneamente en 1893, siendo en realidad de 1894, como hemos podido constatar en Julio SIERRA, *Procesos en la Inquisición de Toledo (1575-1610). Manuscrito de Halle*. Ed. Trotta. Madrid 2005, un completo estudio basado precisamente en el manuscrito hallado por Lea en la Real Biblioteca de Halle (Alemania) y que, según explicaba en 1894 el historiador americano, formaba parte de la colección de documentos expoliados de los archivos ibéricos por Gotthold Heine, que luego se llevó a Alemania.

HENRY CHARLES LEA
Y SU APORTACIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA

- *A Formulary of the Papal Penitentiary in the Thirteenth Century*. Lea Brothers & Co. Philadelphia 1892.
- "The Absolution Formula of the Templars". Conferencia dictada en la reunión anual de la American Society of Church History, diciembre de 1892. En *Papers of the American Society of Church History*, 1893, 5, págs. 35-38.
- "Taxes of the Papal Penitentiary". En *English Historical Review*, 1893, 8, págs. 424-438.
- "The Spanish Inquisition as an Alienist". En *Appleton's Popular Science Monthly*, 1893, 43, págs. 289-300.
- "The Ecclesiastical Treatment of Usury". En *Yale Review*, 1894, 2, págs. 356-385.
- "Occult Compensation". En *International Journal of Ethics*, 1894, 4, págs. 285-308.
- Recensión de Julius Gmelin: *Schuld oder Unschuld des Temple ordens*. Stuttgart 1893. En *English Historical Review*, 1894, 10, págs. 365-368.
- "The Donation of Constantine". En *English Historical Review*, 1895, 10, págs. 86-87.
- "Philosophical Sin". En *International Jour of Ethics*, 1895, 5, págs. 324-339.
- "The First Castilian Inquisitor". En *American Historical Review*, 1895, 1, págs. 46-50.
- *A History of Auricular Confession and Indulgences in the Latin Church*. 3 vols. Philadelphia 1896. (Traducción francesa: Resumen en *La Revue du Clergé Français*. Anónimo. Paris, 1 abril de 1898. Traducción italiana de Pia Cremonini: *Storia della Confessione Auricolare e dell'Indulgence nella Chiesa latina*, 2 vols, Mendrisio 1911-1915. Y *La Confessione Auricolare*. Resumen de Don Líbero del vol. I de la obra de Lea. Mendrisio 1914).

- "Ferrand Martinez and the Massacre of 1391". En *American Historical Review*, 1896, 1, págs. 209-225.
- "Lucero the Inquisitor". En *American Historical Review*, 1897, 2, págs. 611-625.
- "Spanish Experiments in Coinage". En *Appleton's Popular Science Monthly*, 1897, 51, págs. 577-593.
- "A Letter of Ferdinand of Aragon to Diego Columbus, 1510". En *American Historical Review*, 1897, 3.
- Recensión de Eugène Hubert: *La Torture aux Pays-Bas Autrichiens pendant le XVIIIème Siècle*. En *American Historical Review*, 1897, 3, págs. 139-142.
- "The Decadence of Spain". En *Atlantic Monthly*, 1898, 82, págs. 119-155.
- "Hidalgo and Morales". En *American Historical Review*, 1899, 4, págs. 636-650.
- "The Indian Policy of Spain". En *Yale Review*, agosto 1899.
- *The Dead Hand. A Brief Sketch of the Relations between Church and State with Regard to Ecclesiastical Property and the Religious Orders*. Philadelphia 1900. London 1901. New York 1968. (Traducción francesa: *Esquisse d'une Histoire de la Main Morte*, traducida por Salomon Reinach. Paris 1901. Traducción holandesa: *De Doode Hand*. L. J. Vermeer. Amsterdam 1901).
- "An Anti-Masonic Mystification". En *Lippincott's Magazine*, 1900, 60, págs. 948-960. (Traducción francesa: *Leo Taxil, Diana Vaughan et L'Eglise Romaine. Histoire d'une Mistification*. Pamphlet. Societé Nouvelle de Librairie et d'Édition. Paris 1901).
- *The Moriscos of Spain: Their Conversion and Expulsion*. Lea Brothers and Company. Philadelphia 1901 y Quaricht Ed. London 1901; reedición New York 1968. (Traducción española: *Los moriscos españoles: su conversión y expulsión*, estudio preliminar y notas de Rafael Benítez Sánchez-Blanco, traducción de Jaime Lorenzo Miralles. Instituto de Cultura Juan Gil-Albert. Alicante 1990.

HENRY CHARLES LEA
Y SU APORTACIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA

Reedición por el Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alicante 2001 y 2007).

-- "The Eve of the Reformation". En Adolphus W. Ward, y otros, *Cambridge Modern History*. 1902, vol. 1, págs. 653-692. (Traducción española: "Preludios de la Reforma" en Eduardo IBARRA Y RODRÍGUEZ (Dir.), *Historia del Mundo en la Edad Moderna publicada por la Universidad de Cambridge con la colaboración de los principales historiadores de Europa y América y ampliada considerablemente por distintos historiadores españoles y latinoamericanos*, 1ª edición en 25 vols. Ed. Ramón Sopena. Barcelona 1918; colaboración de H. C. LEA, tomo II, págs. 539-606. La 2ª edición en 15 vols. Ed. Ramón Sopena. Barcelona 1940; colaboración de H. C. LEA, tomo I, págs. 663-702.

-- Recensión de Ernst Schäfer: *Beiträge zur Geschichte des Spanischen Protestantismus und der Inquisition in Sechzehnten Jahrhundert*. En *American Historical Review*, 1903, 8, págs. 529-531.

-- "Ethical Values in History". Discurso del Presidente a la American Historical Association, 29 de diciembre de 1903. En *Annual Report*, American Historical Association, 1903. Reedición privada, Lancaster (Pennsylvania) 1903. También en *American Historical Review*, 1904, 9.

-- "The Inquisitor en Peru". *Publications of the American Jewish Historical Society*, 1904.

-- "Molinos and the Italian Mystics". En *American Historical Review*, 1906, 11, págs. 243-262.

-- Recensión de Aznar y Navarro: *Forum Turolii*. En *American Historical Review*, 1906, 11, págs. 642-645.

-- *A History of the Inquisition of Spain*. 4 vols. New York and London, 1906-1907. (Traducción francesa: *Histoire de l'Inquisition spagnole*, traducida por Salomon Reinach, 1 vol. Brussels 1908. Traducción alemana: *Geschichte der spanischen Inquisition*, traducida por Prosper Müllendorff, 3 vols., Leipzig 1911-1912. Traducción española: *Historia de la Inquisición española*, traducida por Ángel Alcalá y Jesús Tobío, edición y prólogos de Ángel Alcalá, con "Advertencia

Preliminar” de Pedro Sainz Rodríguez, 3 vols. Fundación Universitaria Española. Madrid 1983).

-- *The Inquisition in the Spanish Dependencies: Sicily, Naples, Sardinia, Milan, the Canaries, Mexico, Peru, New Granada*. New York, 1908. Edición facsímil Macmillan Company, New York-London 2004.

-- *Notes for a History of Witchcraft*. Manuscrito incompleto hallado a su muerte que sería publicado treinta años después (vid. infra).

-- *A History of the Inquisition*. 8 vols., New York and London. Macmillan Company, 1922. Edición conjunta de *The Inquisition of the Middle Ages*, 3 vols; *The Inquisition of Spain*, 4 vols.; y *The Inquisition in the Spanish Dependencies*, 1 vol.

-- *Materials toward a History of Witchcraft collected by Henry Charles Lea*, ordenados y editados por Arthur C. Howland, con una “Introducción” de George Lincoln Burr. University of Pennsylvania Press. Filadelfia 1939. Reeditado por AMS Press, New York 1986.

-- *Minor historical writings and other essays*, editados por Arthur C. Howland. University of Pennsylvania Press. Philadelphia 1942. Reeditado por H. Milford, Oxford University Press. Londres 1942. Reedición posterior por Kennikat Press, New York 1971.

-- *The Ordeal* (publicado en 1866 como Parte III de *Superstition and Force*). Anexo de documentos originales traducidos por Arthur C. Howland. Edición, introducción y bibliografía de Edward Peters. University of Pennsylvania Press. Philadelphia 1973.

-- *Torture* (publicado en 1866 como Parte IV de *Superstition and Force*). Anexo de documentos originales traducidos. Introducción de Edward Peters. University of Pennsylvania Press. Philadelphia 1973.

-- *The Duel and the Oath*. Anexo de documentos originales traducidos por Arthur C. Howland. Edición e introducción de Edward Peters. University of Pennsylvania Press. Philadelphia 1974.

APÉNDICE 3

LA *HENRY CHARLES LEA LIBRARY*: DISPOSICIONES TESTAMENTARIAS, INFORMES Y ACUERDOS DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN DE LA UNIVERSIDAD¹⁴

Extracto del testamento de Henry Charles Lea: legado a la Universidad de Pennsylvania¹⁵

“ II. *Mi biblioteca*. Con respecto a ella, hago la siguiente previsión: Si durante la vida de mi mujer es su deseo, o si, en cualquier momento, fuera el deseo del dueño de la casa en la que yo ahora vivo, sacar de allí los libros y manuscritos en su totalidad o en parte, es entonces mi deseo que cada uno de mis hijos vivos seleccione los libros que desee tener y hagan un reparto equitativo de los mismos entre todos. El resto que no fuera tomado por mis hijos, debe darse a la biblioteca de la Universidad de Pennsylvania, con la condición de que todo el conjunto se mantenga como una unidad y de que cualquier duplicado de libros que ya exista en la biblioteca de la Universidad de Pennsylvania se done a la Library Company de Filadelfia. Esta previsión, que es discrecional durante la vida de mi mujer y de aquel de mis hijos que se convierta en el dueño de la casa, debe llevarse a cabo indefectiblemente después del fallecimiento del último superviviente de los dos, respetándose el derecho de aquellos de mis hijos que entonces vivan a seleccionar los libros tal y como se señalo anteriormente”¹⁶.

¹⁴ Hemos traducido la documentación que integra este Apéndice de los originales en inglés que se conservan archivados en HCLP, caja 24.

¹⁵ El testamento se encuentra archivado en la HCLP, caja 24, carpeta 1417.

¹⁶ Art. II, Sección 2 del testamento de H. C. Lea, fechado el 3 de junio de 1908.

Extracto de las Actas del Consejo de Administración en relación a la Biblioteca Henry Charles Lea¹⁷

Con fecha de 6 diciembre 1923: SE HA RESUELTO: Que los miembros del Consejo de Administración de la Universidad de Pennsylvania aceptan la propuesta de la Srta. Nina Lea y el Sr. y la Sra. Arthur H. Lea de proporcionar una cantidad para pagar una sección especial en el edificio de la biblioteca universitaria para albergar la biblioteca H. C. Lea y además la suma de 10.000 dólares como dotación, y autorizar al personal apropiado de la Universidad para ejecutar el acuerdo en nombre de los miembros del Consejo de Administración.

Acuerdo¹⁸

Al terminarse la biblioteca H. C. Lea y Sala de lectura, la primera y segunda parte acuerdan hacer llegar y transportar a la tercera parte los libros y manuscritos de H. C. Lea para la biblioteca de la Universidad sin ninguna reserva tal y como se establece en su testamento.

La tercera parte acuerda aceptar dichos libros y manuscritos, y mantenerlos juntos como una sección de la biblioteca de la Universidad de Pennsylvania excepto que algún duplicado se transfiera de la Universidad a la Library Company de Filadelfia de acuerdo con el deseo del testador.

La primera y segunda parte por la presente acuerdan pagar a los miembros del Comité de Administración de la Universidad de Pennsylvania [...], la suma de 10.000 dólares para tenerse en fideicomiso como un fondo separado (*Fondo Biblioteca Lea*) para ser invertido y reinvertido a la discreción de dichos miembros del Consejo y sus sucesores, sin estar limitados por las inversiones legales de los fondos fiduciarios. Las rentas del mismo deben ser usadas únicamente para la adquisición de libros y manuscritos vinculados a la biblioteca del arriba mencionado H. C. Lea.

¹⁷ HCLP, caja 24, carpeta 1421: Acuerdo entre Nina Lea, Arthur H. Lea, Caroline Tyler Lea y los miembros de Consejo de Administración de la Universidad de Pennsylvania.

¹⁸ Este acuerdo se firmó el 11 de diciembre de 1923. HCLP, caja 24, carpeta 1421.

HENRY CHARLES LEA
Y SU APORTACIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA

Este acuerdo firmado el 11 de diciembre de 1923 por Nina Lee, primera parte, Arthur H. Lea y Caroline Tyler Lee, su mujer, segunda parte, y los miembros del Consejo de Administración de la Universidad de Pennsylvania, tercera parte, atestiguan que:

En tanto que, Henry Charles Lea, que murió el 24 de octubre de 1909, determinó por su último testamento fechado el 3 de junio de 1908, en el artículo II, sección 2, lo siguiente: [...]. Y en tanto que el edificio de la biblioteca de la Universidad de Pennsylvania no cuenta en la actualidad con suficiente espacio para albergar de forma independiente los libros y manuscritos antes mencionados, la primera y segunda parte arriba mencionadas, a igual coste, desean proporcionar fondos, como más adelante se especifica, para que la tercera parte acondicione una sección ignífuga en dicho edificio de la Biblioteca para contener los libros y manuscritos legados en la precedente disposición del testamento de H. C. Lea. Dicha sección contendrá idénticos acabados a la original, que se trasladará desde el 2000 de Walnut Street, junto con el mobiliario y recuerdos que la primera parte desea donar, y, a petición de la tercera parte, una adición para reemplazar y aumentar el espacio ocupado en el actual edificio de la biblioteca mediante la construcción de (A). Dicha sección así como su adición serán usadas como Sala de Lectura y biblioteca, entendiéndose, no obstante, que la primera y segunda parte están principalmente interesadas en la adición siempre que sea para los libros, manuscritos, mobiliario y recuerdos pertenecientes o relacionados con la memoria de H. C. Lea.

Y, la primera y segunda parte desean pagar a la tercera parte la suma de 10.000 \$ como fideicomiso para ésta y para ser aplicada en las condiciones que más adelante se establecen
Por lo tanto aquí se acuerda entre las partes lo que sigue:

PRIMERO, que la tercera parte construirá una adición ignífuga (A) a la Biblioteca de la Universidad de Pennsylvania para contener la biblioteca H. C. Lea, y también una Sala de Lectura (B), todo ello para ser conocido como Henry Charles Lea Library and Reading Room, y se construirá de acuerdo con los planos de Furness, Evans and Company, arquitectos, que satisfacen a todas las partes, y siguiendo el programa adjunto presentado por dichos arquitectos, que asciende a la cantidad de 72.694 dólares, más un complemento para contingencias limitado al 10 % de 72.694 dólares, siempre que se demuestre necesario, y una comisión para los arquitectos de otro 10

%, haciendo un total que no exceda los 87.959,74 dólares. La primera y segunda parte están de acuerdo en pagar a la tercera parte una suma que no exceda de 87.959,74 dólares, de acuerdo con las contingencias anteriormente mencionadas, en plazos del 85 % del coste del trabajo y materiales proporcionados durante el periodo cubierto para cada instalación de acuerdo con las declaraciones y certificados de los arquitectos a la tercera parte. Estos plazos se deben pagar por la primera y segunda parte a la tercera en el plazo de diez días después de recibidas las copias de los certificados de los arquitectos que hayan sido aprobados por escrito por la tercera parte. El resto debe pagarse treinta días después de que dicho edificio haya sido terminado por completo y aceptado por la tercera parte y el arquitecto. Cualquier otra cantidad necesaria para completar dicha adición y la Sala de Lectura, caso de que surja cualquier contingencia que incremente el coste más allá del total incluyendo la prestación del 10 % para contingencias, debe ser pagada por la tercera parte.

SEGUNDO, Al terminarse la Biblioteca H. C. Lea y Sala de Lectura, la primera y segunda parte acuerdan transferir y hacer llegar a la tercera parte para la Biblioteca de la Universidad los libros y manuscritos de H. C. Lea sin reservas, tal y como se establece en su testamento.

TERCERO, la tercera parte acuerda aceptar dichos libros y manuscritos, y mantenerlos juntos como un todo formando parte de la biblioteca de la Universidad de Pennsylvania, excepto algún duplicado que la Universidad transfiera a la Library Company de Filadelfia de acuerdo con la voluntad del testador.

CUARTO, La primera y segunda parte por la presente acuerdan pagar a los miembros del Consejo Social de la Universidad de Pennsylvania, al completarse la mencionada adición a la Biblioteca, así como el transporte y adecuada colocación allí de los libros, manuscritos, recuerdos y mobiliario, la suma de 10.000 dólares en concepto de fideicomiso como un fondo separado, llamado *Fondo Biblioteca Lea*, que debe ser invertido y reinvertido según el criterio de dichos miembros del Consejo Social y sus sucesores, sin limitarlos a las inversiones legales para fondos fiduciarios. Los ingresos del mismo deben ser utilizados únicamente para la compra de libros y manuscritos vinculados a la biblioteca del mencionado H. C. Lea.

HENRY CHARLES LEA
Y SU APORTACIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA

De acuerdo con lo expresado la primera y segunda parte han unido sus manos y sellado el contrato, y la tercera parte ha aceptado el acuerdo para que sea debidamente ejecutado bajo su sello corporativo.

Firmado

NINA LEA¹⁹

CAROLINE TYLER LEA

ARTHUR LEA

LOS MIEMBROS DEL
CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN DE
LA UNIV. DE PENNSYLVANIA

JOSIAH H. PENNIMAN

Presidente

Atestiguado
E. W. MUMFORD
Secretario

¹⁹ Nina Lea murió en 1928. En memoria de su padre dotó dos cátedras de Historia, una en la Universidad de Pennsylvania y otra en la de Harvard, y dejó un legado de 10.000 dólares para la adquisición de libros destinados a la H. C. LEA Library. Las referencias al patrimonio y testamento de Nina Lea se encuentran en HCLP, caja 24, carpeta 1432.

**Presupuesto para la Biblioteca H. C. Lea y Salas de Lectura.
Adición a la Biblioteca de la Universidad de Pennsylvania²⁰**

Excavación, albañilería, y colocación de terracota	Edward Atkins	14.300
Obra de terracota	N. Y. Architectural T.C	6.800
Estructuras de acero	R. B. Lederle	4.200
Vaciado y montaje de hierro	R. B. Lederle	1.120
Obra de hormigón y cemento	Carter Paving Co.	7.148
Trabajo de piedra	Wm. Gray & Sons Co.	6.717
Ventanas metálicas	Campbell Metal Window Co.	1.520
Puertas	J. S. Thorn Co.	285
Tejados y tragaluces	Henry Ottinger & Co.	5.695
Carpintería y permisos de obra	James H. Wilson	8.723
Fresado	Wm. Russell W. W. Co.	1.960
Mudanza biblioteca Lea	Previsto	2.000
Ferretería	Murta, Appleton & Co.	500
Pintura y acristalado	D. R. Mac Gragor's Sons	1.365
Calefacción (previsto)	H. F. Murphy & Co. Inc.	1.645
Electricidad	Electro-Construction Co.	1.080
Enyesado	Wm. Armstrong & Son	3.755
Aislamiento de corcho	United Cork Co.	665
Suelo de corcho	United Cork Flooring Co.	490
Fontanería	William McCoach	1.167
Ascensor	Energy Elevator Co.	984

²⁰ Presupuesto de fecha 16 de octubre de 1923. HCLP, caja 24, carpeta 1420.

HENRY CHARLES LEA
Y SU APORTACIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA

Total: 72.694
Contingencias: (10%):7.269
Total: 79.963
Comisión para los arquitectos: (10%):7.996

COSTE TOTAL . \$ 87.959

Informe sobre la Biblioteca de la Universidad (1923-1924)²¹

El extraordinario acontecimiento en la historia de la biblioteca de la Universidad durante el año fiscal 1923-1924 fue la donación por parte de Doña Nina Lea y Don Arthur H. Lea de fondos suficientes para reproducir el antiguo escenario de la biblioteca de su distinguido padre en ésta su nueva casa, y también renovar y ampliar nuestro edificio, que dará cabida a una sala de publicaciones periódicas enormemente ampliada, nuevas dependencias para el departamento de pedidos y para el departamento de catalogación, y nuevas salas para comedor y servicios del personal de la biblioteca. Los trabajos de renovación comenzaron en invierno, y ahora están apunto de acabarse. Mientras tanto, los últimos libros del Señor Lea están almacenados en el sótano.

Desde mi último informe, el honorable R. E. Lamberton y su hermana, Doña Mary Lamberton, han donado una contribución de 5000 dólares a la Fundación de la Biblioteca en memoria de su padre, el Dr. W. A. Lamberton; dos cuotas de 200 dólares cada una se han enviado para socios vitalicios, y se han recibido 160 dólares para socios anuales.

La principal adquisición bibliográfica de este año, aparte de la Colección de Lea, todavía en cajas, es la biblioteca privada del Dr. J. G. Rosergarten. Consta de unos 3500 volúmenes, y es excepcionalmente rica en *Americana*. Todavía está siendo catalogada [...].

²¹ Informe remitido el 30 de septiembre de 1924 por el bibliotecario Asa Don Dickinson al decano J. H. Penniman. HCLP, caja 24, carpeta 1422.

Extracto del Testamento de Arthur Lea²²

[...] QUINTO [...]

Punto 27: Dono y lego a la Universidad de Pennsylvania todos los libros, placas, derechos de reproducción, así como cualquier otro “stock” que pueda pertenecerme de los libros de mi padre, Henry Charles Lea, de los que fuera autor y me hubiera legado en su testamento. Este legado incluye todos los contratos referentes al mismo y todos los derechos derivados de ello, así como recibir el pago de su editorial, Lea & Febiger de Filadelfia, y la Company Macmillan de Nueva York.

También doy y lego a la Universidad de Pennsylvania todos los libros, placas, derechos de autor, así como todas las obras menores de mi padre, Henry Charles Lea, y todos sus trabajos sobre Brujería, si alguno de ellos se publica durante mi vida tal y como se contempla debajo.

Además doy y lego a la Universidad de Pennsylvania la suma de 20.000 dólares, para el coste de la edición y publicación del trabajo de mi padre sobre Brujería. El resto de lo legado que no se use para dicho fin, debe ser añadido al párrafo siguiente. No obstante, si la Brujería es publicado y pagado durante mi vida, este legado de 20.000 dólares debe cancelarse y pasar a ser parte de mi patrimonio residual.

Doy y lego a la Universidad de Pennsylvania la suma de 25.000 dólares, en fideicomiso, para pagar el coste de la edición y publicación de las obras menores de Henry Charles Lea en proceso de selección por los profesores del Departamento de Historia de dicha Universidad.

El resto de este legado que no se utilice para dicho fin puede usarse para la publicación de la Brujería, o puede añadirse al párrafo 26. Si, no obstante, las obras menores se publican y las cantidades se pagan durante mi vida, este legado debe cancelarse y pasar a ser parte de mi patrimonio.

SEXTO:

²² HCLP, caja 24, carpeta 1435. Arthur Lea falleció en 1938.

HENRY CHARLES LEA
Y SU APORTACIÓN A LA HISTORIOGRAFÍA

Para el resto de mi patrimonio, cubierto por los fideicomisos creados en las segunda, tercera, cuarta y quinta secciones, establezco lo siguiente [...]:

C. El cuarenta por ciento a la Universidad de Pennsylvania en Filadelfia, como fondo permanente, en memoria de mi mujer, Caroline Tyler Lea y mi padre, Henry Charles Lea, doctor en Derecho por la Universidad. Sólo los ingresos netos deben utilizarse para los fines generales de la Universidad [...].